

**EN LA SIEMBRA
DEL EVANGELIO**

EDGARD ARMOND

**EN LA SIEMBRA
DEL EVANGELIO**



Alianza

Copyright © 2017, *derechos reservados: Editorial Alianza.*

Serie Edgard Armond, cultura espírita

1ª Edición en español, Mayo/2017, 1º millar

TÍTULO

En la Siembra del Evangelio

AUTOR

Diversos (bajo la coordinación de Edgard Armond)

TRADUCCIÓN

Marisbel Aguilar Chacón

Revisión

Sandra Regina R. S. Pizarro

DIAGRAMACIÓN

Jaqueline Silva

PORTADA

Elifas Alves

IMPRESSÃO

Graphium Editora Ltda.

FICHA CATALOGRÁFICA

Datos Internacionales de Catalogación en la Publicación (CIP)

— Câmara Brasileira do Livro | SP | Brasil —

Armond, Edgard, 1894-1982

En la Siembra del Evangelio;

[traducción Marisbel Aguilar Chacón].

1ª edición en español - São Paulo : Editorial Alianza, 2017.

ISBN: 978-85-8364-X / 128 páginas

1. Espiritismo 2. Espiritismo I. Título

A763s

CDD-133.9

ÍNDICE PARA CATÁLOGO SISTEMÁTICO:

1. Espiritismo 2. Espiritismo I. Título 133.9

EDITORIAL ALIANZA

Calle Major Diogo, 511 - Bela Vista - São Paulo - SP

Código Postal 01324-001 | Teléfono.:(+5511) 2105-2600

www.editoraalianza.com.br | editora@editoraalianza.com.br

ÍNDICE

	Explicación Necesaria.....	Edgard Armond	10
1	Consejos I.....	André Luiz	12
2	Equilibrio	André Luiz	14
3	Consejos II	André Luiz	15
4	Modos De Ver	André Luiz	17
5	Valores Engañosos	André Luiz	19
6	Ciento Por Uno	André Luiz	20
7	Virtudes	André Luiz	22
8	Espiritualización.....	André Luiz	23
9	Valores Verdaderos.....	André Luiz	25
10	La Verdadera Belleza	André Luiz	27
11	Lo Que Tiene Valor.....	André Luiz	29
12	El Valor Real	André Luiz	30
13	Comparaciones.....	André Luiz	31
14	Ilusiones	André Luiz	33
15	Fortaleza De Espíritu	Bezerra	34
16	Súplica.....	Bezerra	36
17	La Esperanza.....	Bezerra	37
18	Perseverar Hasta El Fin.....	Bezerra	38
19	Valor De La Oración	Bezerra	39
20	Reforma Interior.....	Bezerra	40
21	Fraternización.....	Bezerra	42
22	Consejos III.....	Bezerra	44
23	Hechos 2:17	Cairbar	46
24	Los Males De La Duda	Emmanuel	47
25	Aunque Un Ángel Del Cielo.....	Emmanuel	48
26	Marcos 9:42	Emmanuel	49
27	Mateo 6:10	Emmanuel	50

28	Mateo 5:42	Emmanuel51
29	Palabras Eternas	Emmanuel53
30	Retribución.....	Emmanuel55
31	Esfuerzo Paralelo	Emmanuel56
32	Alrededor Del Maestro.....	Emmanuel57
33	Búsqueda De La Verdad.....	Ignacio58
34	Advertencias.....	Isaías60
35	Esperar El Futuro	Juan Evangelista63
36	Cuidados Con El Cuerpo	Kardec65
37	Luz En Las Tinieblas	Kardec67
38	Buscar Realidades	Mateo69
39	Momento Que Se Avecina.....	Mateo71
40	Valores Espirituales.....	Mateo72
41	Divina Luz	Mateo74
42	Combatir La Ignorancia	Mateo75
43	El Ángel De La Luz.....	Mateo76
44	Responsabilidad De Los Padres.....	Mauricio Zelani77
45	Acción Redentora.....	Natanael79
46	Acción Interior	Pablo81
47	Dádiva Valiosa	Ramatís83
48	Perseverancia En La Colaboración	Ramatís84
49	Testimonio Personal.....	Ramatís85
50	El Valor De La Iniciación.....	Ramatís86
51	Valor De La Creencia.....	Ramatís88
52	Tesoro Por Encontrar	Ramatís90
53	Esterilidad.....	Ramatís92
54	Valor De La Colaboración.....	Ramatís94
55	Desvelo	Ramatís96
56	Puertas Abiertas	Ramatís97
57	Unión.....	Ramatís99
58	Fuerzas Para La Lucha.....	Ramatís101
59	Auxilio Que Vendrá	Ramatís102

60	Nítida Visión	Ramatís 104
61	Siervos Fieles	Ramatís 106
62	A Los Médiums	Ramatís 107
63	Juan 8:35	Ramatís 110
64	Juan 14:1	Ramatís 110
65	Nada Que Temer	Ramaiana 112
66	Visita Fraternal	Hermano Terencio 114
67	Exhortación	Servidor 115
68	Mateo 9:13	Santiago 116
69	Juzgamiento	Santiago 118
70	Candidatos A La Desventura	Timoteo 120
71	Oremos Y Vigilemos	Bezerra 121

Autores

Allan Kardec
André Luiz
Bezerra
Cairbar Schutel
Emmanuel
Ignacio
Hermano Terencio
Isaías
Juan Evangelista
Mateo
Mauricio
Natanael
Pablo
Ramaiana
Ramatis
Servidor
Santiago
Timoteo

Mensajes recibidos por la médium en fase de perfeccionamiento de servidora cuyo nombre no es citado aquí, porque recibe compensaciones espirituales de lo Alto por la valiosa cooperación evangélica.

EXPLICACIÓN NECESARIA

Desde 1967 venimos publicando, bajo el título de “Cooperación en la tarea del esclarecimiento espiritual”, comentarios e interpretaciones del Evangelio de Jesús, de diferentes autores vinculados al movimiento espírita.

Esas publicaciones se han hecho en opúsculos pequeños para distribuirlos y así puedan estar al alcance, preferentemente, de la población de menos recursos, para que también sea beneficiada con las enseñanzas del Divino Maestro, en la versión espírita, que corresponde a la Tercera Revelación de la línea cristiana.

La acepción del Evangelio para el Espiritismo no debe ser simplemente religiosa o mística, sino también *iniciática*: donde el ser humano se encamine por la senda de la vida espiritual, teniendo como punto de partida la **Reforma Interior**, eliminando hábitos, vicios y costumbres perniciosas, defectos morales, sentimientos y pensamientos incompatibles con esa realización espiritual, y buscando adquirir virtudes propias del hombre nuevo, transformado que, con toda sinceridad, debe desear ser.

¡Y cuán profundo y extraordinario es el poder del Evangelio para operar esa transformación!

Comprendiendo que ninguno de sus problemas íntimos y vitales se resuelve a través del conocimiento simplemente teó-

rico o místico del Evangelio, porque esos problemas no residen en el exterior, sino en su propio interior, llegará a la conclusión que el Evangelio no pide un conocimiento intelectual, sino una **Vivencia Individual**. Viviendo el Evangelio y testimoniándolo como es necesario, en la vida común, el hombre se espiritualiza, se engrandece, asciende hacia Dios.

El conocimiento simplemente teórico o místico y contemplativo no transforma al hombre sino, muy por el contrario, le aumenta los débitos espirituales, porque se pedirá mucho al que haya recibido mucho, y también porque la fe sin obras es muerta; y como el hombre, para vivir y ejemplificar el Evangelio, ante todo debe reformarse, obviamente que su primera obra y su primera ejemplificación deben ser en sí mismo, transformándose en el hombre nuevo al que el Evangelio se refiere.

Cada uno de nosotros debe espiritualizarse por sí mismo, por su propia decisión, por sus propios esfuerzos, teniendo el Evangelio como norma de acción, no solo creyendo sino actuando.

Todo el que verdaderamente quiera **iniciarse** en la vivencia evangélica, en el mismo momento que decide hacerlo, abre amplias puertas en el Plano Espiritual, para recibir el auxilio, asistencia e inspiración.

Los atribulados días que estamos viviendo, y los aún más difíciles que están por venir, exigen del hombre sensato: reflexión, una firme y definitiva decisión de evangelizarse para redimirse.

São Paulo, 1980

Edgard Armond

1

CONSEJOS I

La presentación personal discreta es un deber.

El exceso en el vestir es una falta de discernimiento y vanidad.

La sencillez es una virtud.

El descuido es un atraso.

El orden es una virtud que se manifiesta en toda la Creación.

La meticulosidad exagerada es una lamentable manía.

La limpieza es esencial.

El excesivo miedo a los gérmenes y a las contaminaciones es una enfermedad psíquica.

El amor es la fuerza más grande de la vida.

Las exageraciones y fantasías del sentimiento vuelven mezquina la existencia.

El confort material es una respetable necesidad del Espíritu encarnado.

El exceso de comodidades debilita la criatura, física y espiritualmente.

El estudio eleva.

El que estudia siempre y jamás enseña es un usuario del conocimiento.

Las buenas obras rescatan muchas faltas.

Los que cuentan y enumeran los beneficios que prestan, no recibirán nada de las manos del Padre.

La virtud es una credencial para la ascensión a planos superiores.

Los que proclaman sus méritos, los anulan por la vanidad.

La espiritualidad es una meta de la evolución anímica.

Sofocar el cuerpo no es espiritualizarlo, es prepararlo para caídas más profundas.

La inteligencia es un don divino.

La comprensión equivocada y personalista, es una señal de inferioridad intelectual.

Venid a mí, y tendréis descanso para vuestra alma, exhortó Jesús.

Los que buscan el Maestro, creyendo encontrar un paraíso de ociosidad tendrán amargas decepciones, pues estar con “Aquel que vino para servir” es servir con Él.

André Luiz

2

*E*QUILIBRIO

El coraje es una virtud.
La temeridad es un error.

La gentileza es un don del Espíritu elevado.
La etiqueta en exceso es una preocupación inferior.

El trabajo eleva.
La esclavitud voluntaria a tareas de menor importancia,
traduce ceguera espiritual.

La distracción es necesaria al equilibrio mental.
La diversión excesiva conduce al desequilibrio.

La manifestación espiritual es útil.
El fanatismo por los médiums y las entidades es perjudicial.

El reposo es indispensable.
El descanso en exceso es un ensayo para la parálisis.

Orar a Dios es una práctica loable.
Invocar el Señor a propósito de todo, es disminuirse a sí mismo, despreciando los propios recursos para la solución de pequeños problemas.

3

CONSEJOS *II*

La salud es una bendición.

El derroche de las fuerzas físicas es una falta, cuya sanción jamás demora.

La perfección es una meta común para todos.

La condescendencia para con el error es una momentánea ceguera, que reclama el amargor de las lágrimas.

El hogar es puerto y refugio.

Traer para la casa la tempestad y el peligro de naufragio, es una criminal irresponsabilidad.

La mediumnidad es una señal de unión entre la Tierra y aquellos que, desde el plano espiritual, pueden enseñar y curar, a los que suplican orientación y alivio.

Un intercambio psíquico para fines indignos es un pase de admisión al manicomio o a la cárcel, en uno u otro plano.

La belleza física es un don sublime.

Abusar de los atractivos personales es condenarse a la fealdad.

La inteligencia es un poderoso recurso del Espíritu.

El mal empleo de la mente acaba oscureciéndola.

El amor es la esencia divina.

La explotación del afecto ajeno tendrá como resultado un desierto sentimental.

La lucidez mental es un atributo de los grandes hombres.

Utilizar la claridad del raciocinio para confundir el prójimo, es confundirse a sí mismo tarde o temprano.

La palabra es el bendito vehículo del pensamiento.

El verbo desorientador acabará perturbando a quien lo profiere.

Las manos de Jesús solamente se movieron, acentuando la sublime enseñanza, curando y bendiciendo.

Las manos indolentes o criminales se clavan voluntariamente al madero de grandes padecimientos, liberándose solamente cuando aprenden a imitar las del Maestro.

André Luiz

4

MODOS DE VER

La cortesía es una obligación común.

El espírita tendrá, además de eso, el sentimiento y el pensamiento educados.

La libertad hoy es un sinónimo de libertinaje, es decir, de esclavitud a las pasiones.

El espírita conquistará el autodomínio y será el señor de sí mismo.

Para el hombre vulgar una bella joven será una fiesta para los ojos, cuando no, una prenda por conquistar.

Para el espírita la mujer será un Espíritu inmortal, que en el pasado pudo haber sido su madre o su hermana, o su hija, por tanto, es merecedora de respeto en cualquier circunstancia.

El negociante común buscará la máxima ganancia.

El espírita, en sus transacciones, respetará su cliente y preferirá perder, que engañar.

El pequeñito de hoy será el hombre del futuro.

El espírita ve en el niño no solo el hombre de mañana, sino también, el de ayer; por ello, le atañe una mayor responsabilidad en la educación infantil.

El reposo es un derecho sagrado.

El espírita recordará la palabra del Maestro: “Mi Padre trabaja hasta hoy y yo también trabajo”, y preferirá servir todo cuanto pueda.

André Luiz

5

VALORES ENGAÑOSOS

La belleza física dura un momento.

La belleza espiritual aumenta siempre, alcanzando un esplendor que para nosotros es inconcebible.

La fuerza orgánica declina con la edad.

La fuerza espiritual crece cada vez más: “Las obras que yo hago, también os haréis, y aún mayores”, dijo el Divino Maestro.

La gracia y la agilidad de una bailarina desaparecen en pocos años.

El Espíritu que se va purificando y liberando de la materia, alcanza extrema sutileza; se traslada a cualquier punto del universo en fracciones de segundos y no vuelve a encarnar en cuerpos densos y pesados.

El placer físico se encierra en el monótono binomio “deseo-satisfacción” que, inevitablemente, conduce a la saciedad y al agotamiento.

Las satisfacciones espirituales se renuevan, crecen, se multiplican y varían infinitamente.

La risa nunca anda lejos de la lágrima.

Un perfecto equilibrio del Espíritu le garantizará la perfecta serenidad que ni ríe ni llora, pues en este reside la divina armonía.

André Luiz

6

CIENTO POR UNO

Ciento por uno prometió Jesús.

¿Qué inversión daría tanto, con tanta certeza, con la garantía personal del Divino Maestro, escrupuloso y honesto? No obstante, muchos prefieren perder en la Tierra, que ganar en el Cielo.

“Juntad tesoros en el Cielo donde los ladrones no lo desentieran ni roban.”

No hemos tenido noticia de que exista riqueza terrenal con una seguridad absoluta, pues siempre hay un ladrón al acecho: es la desencarnación. De nada le valdrá al desencarnado reclamar la posesión de sus bienes materiales: él parte y estos quedan.

“Y abatieron aquella casa y no cayó, pues estaba edificada sobre la roca.”

¡Qué sólida y estable morada nos enseñó Jesús a construir! ¡Pero son pocos los que se preocupan por edificar residencias sobre la roca sólida! La mayoría prefiere la arena movediza.

“El reino de los cielos es semejante a un tesoro que un hombre encontró en un campo.”

Son tantos los que suponen que cristianismo es sinónimo de pobreza y sacrificio, que la acertada comparación de Jesús queda olvidada.

“Esta, en su pobreza, dio todo lo que tenía, todo su sustento.”

El Maestro alabó el óbolo de la viuda pobre, y no la fortuna donada por los ricos. Procuremos nosotros aprender a dar y servir sin cálculo y sin medida, pues solo así encontraremos gracia a los ojos de Dios.

André Luiz

7

VIRTUDES

Veracidad es el resultado de rectitud.

La verdad cruda podrá herir y ahuyentar. El Salvador le hablaba por parábolas al pueblo y aclaraba todo, en particular, a sus discípulos.

La oración une la criatura al Creador.

Solo orar no basta. El Maestro se retiraba para lugares desiertos en oración, pero retornaba al centro del pueblo para proseguir, sirviendo.

El amor es una virtud sacrosanta.

Solo el amor no es suficiente para elevar la criatura; es necesario estudio y conocimiento. Jesús no solo amaba, también enseñaba.

La caridad y la fe son virtudes sagradas.

Ser bueno y confiable en los momentos amenos es relativamente fácil.

Proseguir con bondad y con fe cuando se levantan falsos testimonios, el pueblo exige el sacrificio y el juez profiere la condena, esa fue la suprema prueba de grandeza del Cordero de Dios.

André Luiz

8

ESPIRITUALIZACIÓN

Frecuentar reuniones espirituales es imperioso para quien llegó a la conclusión que realmente existe algo además de la materia.

Sin embargo, es indispensable la espiritualización de quien busque los Espíritus, o no se liberará de la materia y de sus tristes tribulaciones.

El estudio evangélico es un imperativo cristiano.

Limitarse al conocimiento de la letra es reservar, exclusivamente al cerebro, las bendiciones de las que el corazón anda sediento.

Predicar el Evangelio es un deber de cualquiera que lo conozca.

Sin el testimonio de la práctica fiel y verdadera, la más elocuente predicación se volverá en el libelo acusador, contra quien predicó y no aplicó.

El ejercicio mediúmnico es una bendita oportunidad de progreso y rescate.

Si la mediumnidad no es respetada y santificada por su portador, acabará por acarrearle atraso y mayores débitos.

Servir fiel y lealmente a los propósitos divinos, es propio de los Espíritus avanzados.

El Divino Maestro es un modelo para nosotros, también en la forma como supo conciliar perfectamente la lealtad para con los hombres y la fidelidad para con Dios.

André Luiz

9

VALORES VERDADEROS

Los ojos y oídos perfectos son valiosos bienes, que acarrearán responsabilidad.

La videncia y la audición espirituales son más valiosas aún y contraen responsabilidad de mayor gravedad todavía.

La capacidad de analizar la psicología del prójimo es una importante conquista.

La facultad de discernir los Espíritus significará una conquista de un grado evolutivo más elevado, o la caída en abismos profundos, según el empleo que se le dé.

Un diploma de médico es una bendición concedida a pocos.

La mediumnidad de cura en cualquier grado es un recurso que no debe ser despreciado, ya sea por los que operan prodigios o por los que solo puedan orar por los enfermos.

El puesto elevado sitúa la criatura como centro de juicios y críticas.

La falsa apariencia de elevación espiritual llevará al juicio y a la condenación de la propia consciencia.

La fortuna material garantizará la comodidad.

Solo el Espíritu interiormente rico superará la falta de comodidad en cualquier circunstancia.

La previsión equilibrada deberá cultivarse por el hombre común.

El Espíritu cristificado confiará en el Padre que alimenta las aves del cielo, y nada le faltará, como no le faltó a Jesús hasta el momento extremo.

André Luiz

10

LA VERDADERA BELLEZA

¿Quieres conservarte bella, impidiendo que las líneas del rostro indiquen el paso de los años que en tu existencia viviste?

— No traemos el elixir de la longevidad ni indicamos preparados cuyas fórmulas revolucionarían la estética humana; traemos apuntes de doble utilidad, pues beneficiarán el cuerpo y el alma.

— No frunzas el rostro ni lo llenes de arrugas mostrando tu desagrado, tu intolerancia, estallando con imprecaciones, dándole libre curso a la neurastenia a la que ya te habituaste; además de las desastrosas consecuencias que marcarán las líneas de tu rostro, traerás con ello vicio a tu Espíritu, induciéndolo a cometer los mismos y eternos errores.

— Cada individuo posee un campo magnético donde se refleja su conducta diaria, equilibrada o no.

— Convierte ese pequeño mundo invisible en un campo impregnado de elementos claros, suaves y armoniosos, emanados de tu mente, siempre repleta de alegrías o como mínimo de serenidad; así te volverás bella y agradable a todos los que a ti se acerquen, pues verán estampadas en ti las sublimidades del Espíritu y con tu presencia concederás paz y tranquilidad a los que no las poseen.

— Tus gestos serán elegantes y atrayentes, porque traducirán la serenidad de tu alma y, cuando sepas poner en las puntas de tus dedos y en la expansión de tu ser, solo lo bueno y bello

que guardas en tu interior, tendrás innumerables admiradores que en tus ojos verán las bellezas de los cielos, como desean.

— La belleza también estará en tu boca cuando esta sepa transmitir solamente sentimientos claros y fraternos que salen de un corazón evangelizado.

Para nada de esto tendrás que recurrir a los artificios de la tinta y del pincel.

— Cuando la exuberancia de un alma bella se refleje en tu cuerpo, tendrás entonces la eterna juventud, pues las deficiencias físicas y las faltas de armonía y de belleza en tu porte serán olvidadas para que solo se evidencien los aspectos inmortales que caracterizan el Espíritu evolucionado.

André Luiz

11

LO QUE TIENE VALOR

Sin amor el corazón se vuelve estéril; pero el amor mal comprendido y mal dirigido esteriliza las consciencias.

Sin humildad el Espíritu cree engrandecerse, pero se está empequeñeciendo.

Sin benevolencia se ganan muchas batallas en el campo material, pero se pierde la gran batalla en el reino del espíritu.

Sin caridad el Espíritu se pierde en el egoísmo, pero la caridad mal dirigida crea indeseable dependencia.

Sin fe el hombre es una barca sin rumbo, pero la fe simple y crédula es un pasaporte para naufragios

Sin espiritualidad el hombre se nivela a los brutos, pero la espiritualidad contaminada de puritanismo, represión y sentimientos de culpa, es una vanidosa autoflagelación, tan condenable como el libertinaje.

La religión es indispensable para que la criatura se religue al Creador, pero su mera apariencia traduce la misma hipocresía que el Maestro verberó en los fariseos.

El crecimiento hacia Dios es un imperativo ineludible, pero no se olvide que, conjuntamente, crecen la humildad y el olvido de sí mismo, pues “es necesario perder la vida para ganarla”.

André Luiz

EL VALOR REAL

El malo no viene hacia la luz, para que sus obras no sean manifestadas.

El bueno no solo camina hacia la luz, sino en sí mismo la tiene brillante y redentora.

El que no es pastor, ve que el lobo viene y deja las ovejas y sale a huir.

El buen pastor da su vida por las ovejas. Jesús no solo dio su vida, sino la está dando todo el tiempo: por nosotros aún está ligado al planeta de la sombra y de la lágrima, él que es la luz y la bienaventuranza más perfecta.

“No solo el que me dice Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos.”

Hace milenios clamamos Señor, Señor y él, en su infinita compasión, tolera nuestros discursos, tantas veces irreflexivos y faltos de sinceridad; y aunque razonables y sinceros, **no secundados por nuestra reforma interior**. Su misericordia nos permita clamar menos “Señor, Señor” y más aptos estaremos para entrar a su Reino, sirviendo y evangelizándonos.

André Luiz

COMPARACIONES

La mirada del hombre común busca lo que puede conquistar para sí mismo.

La mirada de Jesús buscaba el necesitado a quien le podría dar salud y esclarecimiento.

Las manos del hombre vulgar se extienden para herir o recoger el tributo que supone se les debe.

Las manos del Maestro emitían bendiciones, y no recogieron otro tributo, que los clavos que las prendieron a la cruz.

Los pies del individuo sin elevación solo lo conducen hacia donde les convenga a sus mezquinos intereses.

Los pies del Cristo recorrieron sin descanso los áridos y polvorientos caminos, y solo dejaron de caminar al encuentro del sufrimiento humano cuando, para un mayor alivio de ese humano padecimiento, el Padre permitió que fuesen clavados al madero.

El cuerpo de la persona espiritualmente atrasada acostumbra a ser un mero instrumento de satisfacciones inferiores, o una percha para la exhibición de ropas y adornos.

El cuerpo sacrosanto del Salvador fue el vehículo de la manifestación en la Tierra, de quien ya habita, por derecho, las esferas celestes; fue la cárcel de aquel que era el heraldo de

nuestra liberación; fue el instrumento del dolor supremo para quien vino a traernos la suprema bienaventuranza.

André Luiz

14

ILUSIONES

Radiante es la flor, aunque luego perezca.

Pero la flor de la espiritualidad aún es más radiante e imperecedera.

Alguien se lanza impetuosamente a la diversión y, al cabo de algunas horas, está exhausto y vacío.

Alguien se dispone al trabajo con Cristo y el cansancio será otro, pleno de alegría, paz y renovación.

El más bello figurín de hoy, mañana será ridículo.

La túnica nupcial que el Divino Maestro nos invitó a vestir, es el traje eterno, no sujeto a variaciones de gusto y estilo. Usándola seremos recibidos por la más alta sociedad espiritual en los más altos planos.

André Luiz

FORTALEZA DE ESPÍRITU

Tened paz en vuestros corazones, fortaleza de espíritu y ánimo siempre renovado, en todos los pasos de vuestra vida.

Regocijaos porque estáis entre los Llamados del Señor, e insistid para que vuestros nombres estén inscriptos entre los Elegidos.

Jamás os dejéis abatir por los sentimientos e impresiones inferiores que tantas veces os asaltan.

Solo son pruebas, o exámenes, por los que el Cristo puede aquilatar vuestros progresos en la Senda Espiritual.

No escapéis a la lucha, hermanos, y no temáis a las responsabilidades. Recordaos, ¿qué sería del niño que no dejase la cuna y el regazo amoroso de su madre? ¿Qué sería del infante que no fuese enviado a la escuela, porque sus genitores temiesen que lo hiriesen o que sus compañeritos lo maltratasen? ¿Y qué le sucedería al joven que no se lanzase a las tareas necesarias para adquirir su sustento, por temor a la responsabilidad, o a incidentes desagradables?

Ved pues, hermanos, si alguien va a esperar encontrarse en las condiciones exactas, ideales y perfectas para determinada tarea, nunca llegará a iniciarla: ni el tierno bebé aprendería a caminar, para evitar caídas y lesiones, ni los ya mayores irían a la escuela porque las calles son peligrosas, y tampoco los

jóvenes vivirían y trabajarían normalmente, evadiendo así los choques dolorosos y el fatigante cansancio.

Ved, pues, médiums, que solo abrazando con valentía la tarea que el Maestro os confió, y realizándola lo mejor posible, es que llegaréis a su altura.

Bezerra

16

SÚPLICA

Envíanos, Señor, lo mucho que necesitamos para nuestra elevación. Auxílianos en nuestras debilidades, fortalécenos la fe.

Permite que seamos armonía en tu celestial orquesta, equilibrio en el torbellino de fuerzas cósmicas, claridad ante el manantial de tu divina luz.

Levántanos, Señor, de nuestra pequeñez e insignificancia, para que nos podamos ver dignamente ante tu divina luz.

“Un poco menor que los ángeles” nos hiciste, Señor. Ayúdanos, Señor, para el entendimiento de la voz santamente inspirada de tus mensajeros.

“Misericordia quiero”, declaró Jesús. Enséñanos a tener esa compasión que, sin humillar o herir, levanta y ampara.

“Ciento por uno”, dijo el Maestro. Enriquécenos, Señor, espiritualmente, para que el pobre pan y el simple pez que traemos se multipliquen en dádivas para nuestros compañeros de humanidad.

Bezerra

LA ESPERANZA

La esperanza debe ser el alimento del Espíritu inseguro o desanimado.

La esperanza es la hermana de la fe que nos anima en cada caída que sufrimos, en cada frustración y desengaño.

La fe no puede bastar en los propósitos divinos, la resignación originaria del conocimiento de las leyes kármicas que a todos rigen.

Es necesario que la esperanza resplandezca valiosamente en cada corazón, levantándolos del desánimo que tan frecuentemente os llega.

Es necesario que la esperanza resplandezca junto a la fe, pues inevitablemente toda y cualquier dificultad se resuelve, merced de la misericordia divina, o entonces por el simple paso del tiempo que, bien sabéis, es el gran médico.

Que en vuestros corazones haya la fe en Dios, y la esperanza en el Bien que ciertamente os espera, y no podréis ser alcanzado por la cobardía que tanto contribuye a disminuir el ánimo del más seguro obrero del Señor, si este no despierta en el tiempo hábil y no inicia el cultivo de la virtud de la que os hablo.

Paz en vuestros corazones.

Bezerra

PERSEVERAR HASTA EL FIN

“El que persevera hasta el fin será salvado”.

Será salvado por encima de todo y, principalmente, de sí mismo. Fue siempre en su propio interior que las criaturas encontraron sus mayores enemigos; se le debe temer más a la propia concupiscencia que a la tentación exterior, porque aquella está dentro de nosotros y esta, porque es más visible, es más vulnerable.

Todo lo encontrarán en sí mismos, si saben buscar el coraje y la disposición para el trabajo y el testimonio evangélico que es menester en este momento decisivo.

Oren y vigilen, que lo demás vendrá por añadidura.

Bezerra

VALOR DE LA ORACIÓN

Reservad para el Maestro Jesús un pensamiento de amor cada día, hermanos muy queridos.

Bien sabéis que Jesús os ama, y espera mucho de vosotros.

Creedme, sin embargo, él no solo espera la acción mecánica y cristalizada, oraciones repetidas sin vibraciones sinceras de vuestros corazones.

Él espera que lo améis como él os ama.

Acordaos, hermanitos queridos: Vosotros os sentís felices porque sabéis del amor de Dios, de Jesús, y de vuestros protectores y mentores para con vosotros. Podéis, pues, llegar a la conclusión por vosotros mismos, que el Divino Maestro también es regocijado por una vibración de un fraterno y agradecido amor.

Mucho espera el Maestro de todos nosotros, en acción y sentimiento. Entonces, busquemos aprovechar al máximo la santa oportunidad que nos es dada, por acrecentamiento de la misericordia del Padre.

Bezerra

REFORMA INTERIOR

Deseamos recordar nuevamente la necesidad tan imperiosa de una mayor aplicación al esfuerzo de reforma interior, en todos los sectores.

Mucho habéis alcanzado en ese campo, no obstante, algunos de vosotros, habiendo logrado lo esencial, que es el abandono de las atracciones mundanas más perjudiciales para el propio progreso espiritual, de cierta manera se estacionaron; de modo que algunos de vosotros, aunque ciertamente no tengan la pretensión de haber llegado al final de la propia jornada evolutiva, de cierta forma se acomodaron en una rutina, es verdad que de trabajo, renuncia y dedicación, sin embargo, se olvidaron que la meta a alcanzar es la perfección absoluta, el desprendimiento integral, el ilimitado amor a todos los seres de la Creación.

No os invitaríamos al fanatismo, hermanos queridos, o a la fuga del mundo. Sino, los invitamos al constante movimiento en el sentido del propio perfeccionamiento espiritual, a través del estudio incesante y de la difusión de ese estudio entre vuestros hermanos menos esclarecidos, a través de la dedicación no solo a las tareas a que fuisteis específicamente llamados, sino a otros sectores de actividades altruistas y, especialmente, por un esfuerzo evangelizador más acentuado en el ambiente del propio hogar.

Hermanitos, recordaos que la instrucción y auxilio espirituales que venid recibiendo es más que suficiente para que os habilitéis a más altos vuelos en el sentido de la dedicación y del esfuerzo sacrificial en beneficio del prójimo.

Bezerra

FRATERNIZACIÓN

“Amaos unos a los otros como yo os amé”, fue el mayor mandamiento legado por el Señor Jesús.

“Amaos unos a los otros”, nuevamente os repetimos en esta ocasión en que realizáis la primera reunión del nuevo año.

Observamos con satisfacción la manera en que todos auxilian fraternalmente a los médiums que tienen mayor responsabilidad en este trabajo.

No obstante, le pediríamos a los muy queridos hermanos: Amaos, no os estiméis solamente. Amaos con un gran y entrañable afecto, no os limitéis a un esfuerzo en el terreno de la fraternidad y de la tolerancia.

Amaos profunda y sinceramente, no os auxiliéis mutuamente solo porque es vuestro principal deber.

Amaos, hermanitos míos, como Jesús enseñó a sus discípulos y a todas sus ovejitas a amarse mutuamente.

¡Hermanitos aprendices, si la fraternidad sincera y la amistad verdadera fuera la que os une, tanta satisfacción habríais dado al propio Maestro por los buenos resultados alcanzados que venís obteniendo en vuestros trabajos, que ilimitadas gracias alcanzaríais y grandiosos acometimientos os podríais impulsar si cultivaseis el Amor!

Ved bien, hermanos tan queridos, qué espléndida oportunidad tenéis de iniciar el cultivo del verdadero amor cristiano, pues estáis en una selecta compañía. ¿Y no es fácil cultivar el

amor y todos los buenos sentimientos, estándose en esa selecta compañía?

Después de haber hecho esta parte inicial, entre hermanos que poseen tanta afinidad, incentivados por los mismos propósitos de satisfacción, encontraréis desbastadas las aristas más agudas de vuestros corazones y de vuestros sentimientos aún personalizados. Entonces, con la posibilidad de alcanzar rápido éxito, podréis lanzaros al cultivo del amor universal, que debéis extender a todos los seres de la Creación.

Seréis entonces verdaderos elegidos del Maestro y del Creador, y tendréis por patria no un país, no un continente, ni siquiera un planeta o sistema solar, sino el Universo de Dios.

Bezerra

CONSEJOS *III*

No podemos dejar de recomendaros nuevamente atención y vigilancia, oración y cuidado constantes. Bien sabéis que las fuerzas del Mal se acercan más y más de los trabajadores del Bien, y cada día crece su número y poder.

Por lo tanto, buscad fortificaros día a día, precaviéndoos constantemente contra las insinuaciones inferiores que os rodean por todos lados e invitan a la inercia, al descanso indebido, a la diversión menos elevada, a la compañía menos evangelizada, a la demora en zonas inferiores del pensamiento y al olvido de los más sagrados compromisos.

Acautelaos también contra las situaciones menos elevadas en vuestra vida de relación, hermanos míos, las que tantas veces degeneran en discusiones y conflictos. Cuando veáis que la conversación va asumiendo un tono menos cordial, alejaos, o cambiad de asunto. Cuando veáis que el compañero que se demora a vuestro lado asume intensiones menos dignas en cualquier sentido, apartaos, hermanos míos. Cuando en un momento de ocio, os acuden pensamientos menos dignos, abrid el Evangelio, o buscad algo útil que hacer.

Nunca os detengáis en situaciones que se puedan volver menos evangelizadas, menos elevadas e inspiradoras de malos pensamientos y actitudes. Buscad siempre lo que sea bueno y elevado, huid de lo que sea inferior y peligroso para vuestra evolución y, con la adquisición de tan saludables hábitos, poco

a poco la lucha por la propia redención se os volverá más fácil, pues el hábito del Bien y de la virtud, una vez adquirido y afirmado se vuelve, por qué no decirlo, casi fácil.

No os olvidéis que Jesús os dijo: “Mi yugo es suave, y mi fardo es ligero”. ¿Por qué, entonces, considerar la virtud como un fardo pesado y difícil de cargar, y el yugo del amoroso Maestro como una sumisión?

Buscad las situaciones en las que no sea tan difícil la práctica de la virtud y esta se os tornará fácil. Naturalmente, no os invitamos a escapar de la lucha redentora y del mundo en que el Padre os colocó. Sino, os invitamos a que evadáis las situaciones menos elevadas, que bien podríais evitar si analizaseis con cuidado las invitaciones que recibís y las oportunidades que se os presentan de que vayáis aquí o allí.

Bezerra

*“Y SUCEDERÁ EN LOS ÚLTIMOS
DÍAS QUE DERRAMARÉ MI ESPÍRITU
SOBRE CUALESQUIERA QUE SEAN
LOS MORTALES.” (Hechos 2:17)*

Está ocurriendo el pentecostés universal. Los médiums despuntan y repuntan. Cristo llama: quiere hablarle a la Tierra; el mensaje es urgente, los mensajeros tienen que estar atentos. Sus palabras vuelan por todas partes.

Los ojos aprenden a ver, los oídos se adiestran, los corazones se elevan; todos quieren ver el Maestro, oír el Maestro, recibir y retribuir el amor del Maestro.

Pentecostés. El Espíritu Santo que se derrama. Es el sonido del clarín de las huestes angelicales, invitando al despertar.

Los dormidos serán trasladados para las tinieblas exteriores donde hay llanto y crujir de dientes. Los que despierten para servirles a Cristo y a Dios serán incluidos entre los elegidos.

Cairbar

LOS MALES DE LA DUDA

Perdona nuestras deudas, repetimos en el “Padre Nuestro.”

Perdona nuestras dudas, parafraseamos, respetuosamente, la venerable oración de Jesús, al Padre de las Luces.

La duda mata las más bellas simientes de progreso y espiritualidad.

Es la peor plaga que existe, al lado de la promesa de abundantes siembras, del opulento y generoso trigo.

Es la enemiga visceral de los médiums y de la mediumnidad: junto a la vanidad, forma el par de rocas que han hecho naufragar muchos barquitos recién lanzados en el océano cristalino y puro de la tarea espiritual.

Que los médiums tengan precaución contra esos dos elementos disolventes; que tengan consciencia de lo que hacen, del valor de lo que producen, del grado de elevación de las entidades e inspiraciones recibidas, pero no permitan que su barco naufrague, ni siquiera que llegue a averiarse. Pasen de largo al divisar el estrecho fatal.¹

Emmanuel

¹ Paso peligroso en el Mar Egeo.

*“AUNQUE UN ÁNGEL DEL CIELO
OS ANUNCIE OTRO EVANGELIO, ES
ANATEMA.”*

A los servidores del Cordero les corresponde restaurar la pureza original del Evangelio. Lo que se ha estado predicando y enseñando, no es exactamente lo que el Cristo predicó. Ese que está registrado en la tierra es bello, es valioso, es sabio. Sin embargo, el original es todo eso y aún más: es auténtico y verdadero.

Si el Evangelio hubiese conservado su pureza, la Tierra estaría redimida desde hace mucho tiempo. Aquellos mismos que lo tergiversaron, ahora son los primeros que se empeñan en su restauración.

Que Dios bendiga ese sagrado esfuerzo y lo corone de éxito. Es la voluntad del Cristo que así sea y así ha de ser.

Emmanuel

“EL QUE HAGA CAER UNO DE ESTOS PEQUEÑOS, SERÍA MEJOR QUE FUESE LANZADO AL MAR.”

(Marcos 9:42)

El soldado que tropieza en la batalla está perdido: si el enemigo lo sorprende vacilante, lo golpea mortalmente.

Que en la Casa del Señor no haya ninguna piedra objeto de tropiezo, pues si el soldado, valeroso y fiel, tropieza por culpa ajena, no será inventariado entre los derrotados, sino entre los vencedores.

Para la triste lista de los Desterrados de la Tierra irá el que, por falta de vigilancia, haya llevado y dejado allá, la piedra de tropiezo y de escándalo.

Emmanuel

*“HÁGASE TU VOLUNTAD, ASÍ EN
LA TIERRA COMO EN EL CIELO”*

(Mateo 6:10)

Diariamente repetimos estas palabras de la oración dominical, rogando así, como nos enseñó el Maestro, que sean cumplidas las ordenaciones del Señor en la Tierra y en el Espacio.

Pero, aunque pronunciemos con mucha sinceridad este versículo del Padre Nuestro, poco valor tendrá este sentimiento si no nos esforzamos para que se haga la voluntad del Padre en nosotros mismos, proponiéndonos obedecer al Evangelio del Maestro, despojándonos de viejas imperfecciones y alcanzado más altos grados en la escala evolutiva trazada por el Señor.

No esperemos que se haga la voluntad de Dios como se cumpliría la del orgulloso y violento potentado terrestre, dispuesto a destruir cualquier obstáculo que se antepusiese a sus caprichos. El Padre, en su infinita sabiduría, nos concedió el libre albedrío para que tengamos todo el mérito que haya resultado de nuestras luchas y aciertos en el sentido del bien mayor.

Busquemos el cumplimiento de la santa voluntad de Dios primero en nuestro mundo interior, ya que el foco de luz que entonces se hará en nuestras almas se irradiará por todas partes, expandiéndose contantemente, hasta que todos los seres habiendo finalmente tomado la misma firme decisión de auto reforma, se pueda establecer el Reino de Dios en la Tierra.

Emmanuel

“DA AL QUE TE PIDA, Y AL QUE ESPERA DE TI ALGO PRESTADO, NO LE VUELVAS LAS ESPALDAS.”

(Mateo 5:42)

El Maestro nos enseñó a atender a los pedidos, naturalmente justos y razonables, que nos hagan; pero, podemos profundizar aún más tan sublime enseñanza.

Recordemos que, por todas partes, encontramos compañeros necesitados de auxilio y orientación, pero que, desprovistos de conocimientos evangélicos, ignoran la propia deficiencia de recursos espirituales. Y aún algunos de estos, inmersos en la más dolorosa y profunda ceguera, desconocen incluso la profunda dependencia en que nos encontramos, todos nosotros, del amparo y protección divinos.

No olvidemos que hay quien posee abundantes recursos materiales, inconsciente de la propia carencia de alimento espiritual; observemos al que se encuentra en una elevada posición social y desconoce que le faltan apreciables conquistas morales; recordémonos de los intelectuales que aún no han aprendido el principio de la ciencia del Espíritu.

Amplíemos la enseñanza evangélica, y no nos limitemos a auxiliar al que nos solicite la cooperación; recordemos que no todos los habitantes de la Tierra desearon de manera alguna la

presencia de Jesús en medio de ellos, sin embargo, no por esto, el Maestro dejó de donarse integralmente a todos y por todos, donación en la que ha proseguido, incansablemente, a través de los milenios.

Emmanuel

*P*ALABRAS *E*TERNAS

Según un relato que consta en los “Hechos de los Apóstoles”, Herodes, vestido con su manto real, se sentó en la tribuna y profirió un discurso. El pueblo, tal vez por adularle, o quizás por la admiración de sus posibles dones en la oratoria — no sabemos el motivo, lo aplaudía, exclamando: “Esta es la voz de Dios, no la de un hombre.” (Hechos 12:22). Y el texto prosigue relatando que el Ángel del Señor lo hirió por su insensibilidad de no haber alabado a Dios, y como consecuencia, él fue acometido de una terrible molestia que le puso fin a su paso por la Tierra.

Todavía hoy, muchos son los que se ilusionan con ostentosos discursos y brillantes decoraciones verbales, bien ideados y excelentemente pronunciados, pero sin ninguna elevada significación.

Mientras tanto, el humilde y luminoso verbo del Divino Maestro, sencillo y sabio, profundamente amoroso y significativo, continúa ignorado por la inmensa multitud, o apenas conocido superficialmente y relegado a un segundo plano en las conjeturas humanas. Y los pueblos insisten, a pesar de las incontables y dolorosas experiencias pasadas, aplaudiendo el ardiente verbo de los dictadores y guerreros, porque estos le satisfacen los profundos sentimientos de agresividad y violencia, exacerbándolos hasta que se conviertan en devastadoras tempestades de orgullo y crueldad.

No obstante, las palabras del Maestro Jesús, por su infinita sabiduría, vencen y vencerán a través de los siglos, sobreponiéndose a la efímera agitación creada por los confusos dirigentes de los movimientos guerreros y anti fraternos, aniquilando inexorablemente el mal que han dejado como dolorosa huella el paso de los que distorsionan las sagradas finalidades de los dones de expresión concedidos por el Creador.

Confiando en la afirmación de Jesús Cristo contenida en Lucas 21:33 — “El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán”, en este momento dirigimos al Señor de la Vida, una breve y sencilla oración: Cúmplase esta otra promesa del Divino Maestro.

Emmanuel

30

RETRIBUCIÓN

El amor con que trabajes y la confianza que deposites en el amparo del Señor serán retribuidos con mayores bendiciones desde lo Alto, y con la confianza que será depositada en ti para la realización de grandes trabajos útiles a toda la humanidad.

Emmanuel

ESFUERZO PARALELO

El esfuerzo que el médium realice en el perfeccionamiento intelectual no exime la acción ininterrumpida de la vigilancia para la reforma moral.

— En el programa del médium que esté al servicio de Jesús, la perseverancia y la uniformidad de sentimientos basados en el Evangelio; la fe y la confianza en sí mismo son virtudes que debe conquistar para realizar su trabajo de forma provechosa.

— La modestia —enemiga de la presunción—; la vida silenciosa, la realización de un trabajo útil, el recogimiento interior son factores que estabilizan las condiciones mediúmnicas, preparándolas para un feliz evento o una fecunda producción.

— El trabajo —restablecedor de energías psíquicas—, el equilibrio, la metodización son condiciones resultantes que transforman la vida del médium en un manantial de beneficios en los ambientes donde actúa.

— Una existencia con un intenso trabajo mediúmnico y dirigido hacia el Bien equivale a varias existencias; el hombre común solamente aprende a disciplinarse a través del sufrimiento.

— Entonces, aprovechemos los beneficios que nos fueron otorgados con la tarea mediúmnica y sigamos junto a Jesús consolando a los afligidos y sufrientes, auxiliando a los necesitados y difundiendo por el mundo el Evangelio redentor.

Emmanuel

ALREDEDOR DEL MAESTRO

Alrededor del Maestro nos reunimos como si ocupásemos una pequeña isla, rodeada y colisionada por el turbulento mar. A veces sus olas nos atacan con más fuerza, pues las pasiones agitan el océano de la humanidad, que se enfurece porque presiente la próxima victoria del Cordero. Entonces, él mismo, en su excelsa sabiduría, nos pone a prueba el equilibrio y la persistencia en los caminos evangélicos.

Se avecina gran tempestad y, si no estamos firmes en la fe, si nuestros corazones y nuestros ojos no están puestos en la bonanza que ciertamente vendrá, seremos arrebatados y absorbidos por el océano de las tinieblas que ruga y amenaza y, peor aún, que a veces seduce y atrae.

Dios os fortalezca. Permaneced en vigilancia y oración.

Emmanuel

BÚSQUEDA DE LA VERDAD

“El que haga la voluntad de Dios conocerá si mi doctrina viene de Él o si hablo por mi propia cuenta”. (Juan 7:17)

Como Dios es la suprema sabiduría e infinito amor, la práctica de sus mandamientos solo puede suscitar resultados sorprendentemente felices. Sin embargo, como la humanidad, a través de los siglos, ha olvidado que de la divina fuente de entendimiento y bondad solo puede dimanar el Bien, entonces ha aceptado que provienen de Dios, doctrinas muy poco loables y grandemente nocivas. Esto ha sucedido porque no han comprendido las palabras de Jesús cuando dijo que, por la disposición de conocer y practicar la voluntad del Padre, sus seguidores conocerían si el Evangelio traído por él tendría o no el cuño de una autenticidad divina.

Sin embargo, no solo los hombres, en casi su totalidad, se revelaron incapaces de comprender y practicar el Evangelio redentor, sino también lo distorsionaron y lo desviaron de su finalidad que es, iluminar lo íntimo de cada consciencia, exteriorizándose posteriormente en actos de fraternidad. A razón de esto, se hicieron muchos injertos en el Evangelio y muy poco se ha practicado.

Actualmente, en el terreno de la gran lucha que viene sosteniéndose entre las fuerzas dedicadas al mal y las entidades esclarecidas que trabajan para el retorno del Evangelio a sus primitivas características de sencillo y genuino código de conducta

aplicable en todos los momentos y circunstancias, la mayor responsabilidad le corresponde a los que le reconocen la divina procedencia y están conscientes de sus propias posibilidades de ponerlo en práctica, siempre que lo deseen. Y a estos, como portadores del mayor talento, son a los que el Maestro le pedirá cuentas del depósito confiado al mundo, a través de sus enseñanzas y su perfecta ejemplificación, hace casi dos mil años.

Ignacio

ADVERTENCIAS

¡Oh hombre vano! ¿Qué esperas encontrar al final de tu inconsiderada carrera?

Hoy persigues la mujer que te despertó la concupiscencia; mañana, cansado de ella, buscarás otra más bella, más sensual.

Codicias la posición que tu prójimo tiene, y no vacilas en mentir, sobornar, calumniar y denigrar la reputación de aquel cuyo puesto ambicionas. Después, desearás subir más alto, y nuevas faltas cometerás, desde la promesa no cumplida a tus electores, o aquellos que te puedan auxiliar en la ascensión, hasta crímenes aún más terribles.

¿A dónde esperas llegar, persiguiendo el ideal percedero y la forma transitoria por el camino del error y del pecado?

Sonríes cuando se hace mención de la palabra pecado. La oíste cuando fue pronunciada por los sacerdotes en los púlpitos, seguida de las amenazas de un ardiente y eterno infierno. Tu razón esclarecida, por encima de supersticiones medievales e insensatas amenazas y falta de lógica, te hace sonreír despectivamente ante tales amenazas.

¿Pero no te das cuenta que, si no existe, no puede existir un infierno donde el fuego material siempre va a quemar el alma inmaterial, que existe dolor en la Tierra, martirizando cruelmente a los hombres afligidos, mujeres torturadas, niños que, en lugar de recibir dulces y sonrisas, reciben el pan amargo de la caridad mal practicada y lágrimas ardientes?

¿Cómo puedes, ante tanto dolor, reír despectivamente cuando se hace mención de la palabra “infierno”? Que hayas recibido falsas enseñanzas con respecto a esto no te autoriza a negar su existencia.

Satirizas la inmortalidad del alma. Crees que con la muerte todo se acaba. No persistas en tal equivocación.

¿Cómo le das tanta importancia a tu “Yo” aparente, **si ves que a través del sueño tus facultades de pensar se anulan?** ¿Cuándo ves desaparecer, tragada por la sepultura, esa misma aparente realidad de millones de semejantes?

Trata de analizarte a ti mismo, entrégate a la meditación y, seguramente, si a tu aplicación intelectual le añades pequeña dosis de humildad, descubrirás algo en ti: una realidad interior que hasta ahora no has percibido en tus auto análisis superficiales y poco adecuados a tal percepción.

En algún momento siéntate a la orilla del camino que recorres tan impensadamente, ciego en busca del placer transitorio, de la sensación fugaz, del poder que pronto se escapa de tus manos y, que si trae el halago del mundo que te incentiva la vanidad, también atrae envidia, despecho y odio.

Medita algunos instantes diariamente, consciente y honestamente. Medita e interroga tu conciencia: ¿Quién soy? ¿Qué hago? ¿Hacia dónde voy? En la meditación encontrarás un tesoro más valioso que todos los bienes terrenales, una satisfacción superior a la de todos los placeres sensuales y febricitantes que ahora tanto representan en tu vida, pero que un día te dejarán solo, en un misérrimo abandono.

Un día estarás solo, ante tu propia consciencia. Entonces, ¿qué será de ti?

Prepárate ahora, y tu despertar en el Más Allá será ligero. Despierta espontáneamente hacia la realidad espiritual, antes que el dolor te sorprenda y aprisione en cárceles de hierro, bajo la lluvia de tus iniquidades pasadas, que caerán sobre ti como gotas de hiel ardiente.

No desdeñes recibir ahora la misericordia del Señor, mientras la vida te sonríe. Acautélate, o la sonrisa se extinguirá, y la parte que te corresponde será un cáliz de amargura, que ahora te lleva a despreciar a aquellos que no logras tolerar, considerándolos, en tu ceguera, que son hechos de una sustancia inferior a la tuya, pero de lo que no podrás huir, si acaso te competiera.

Despierta al llamado de amor y luz, antes que el dolor y las tinieblas te envuelvan, y te conduzcan a angustiados entendimientos de la realidad despreciada.

Isaías

ESPERAR EL FUTURO

Ver restaurado el Evangelio del Maestro, un deseo muy anhelado en vuestros corazones, se realizará; no integralmente, sino en gran parte.

En la parte que el Maestro explicó sus enseñanzas morales no habrá necesidad, en lo absoluto, de ninguna alteración, cuya elevación es bastante grande para las más evolucionadas humanidades del Universo. Pero la parte de la que la Iglesia se valió para crear sus dogmas será alterada de acuerdo con la verdadera esencia de la enseñanza del Maestro, y reconducida a la forma primitiva, que él dejó en su paso sacrificial por la Tierra.

Entre los adeptos de otras religiones no tendría gran autoridad la comunicación recibida por nosotros acerca de la verdadera forma de las enseñanzas del Maestro.

Sin embargo, tenemos la inmensa felicidad de poderos anunciar que próximamente serán descubiertos antiguos pergaminos y documentos que contienen la verdadera esencia de las enseñanzas de Jesús. La autenticidad de esos documentos y pergaminos no podrá ser contestada; antes, será cabalmente comprobada por científicos y peritos de vuestro mundo.

Podemos aseguraos que, sin duda alguna, **será la doctrina del Maestro restaurada en su pureza original**. Y, aunque algunos persistan en negar la evidencia de los fenómenos mediúmnicos que ocurrirán en amplia escala, de ninguna manera se podrá alegar el desconocimiento de la verdadera doctrina del Maestro.

Esos documentos serán encontrados en Palestina, y su descubrimiento ocurrirá gracias a una convulsión geológica.²

Juan, Apóstol

² No se tratan, pues, de algunos documentos que se descubrieron en una gruta, en Palestina, sino de otros, tras una convulsión geológica, como dice el Apóstol.

CUIDADOS CON EL CUERPO

El Maestro nos dio el ejemplo del santo y adecuado uso de un cuerpo de carne. Él jamás lo utilizaría para su propia satisfacción, sino únicamente como vehículo para que pudiese transmitir sus enseñanzas a los encarnados.

Él necesitó un organismo de carne como el vuestro, sin esenciales diferencias, **pero dotado de ciertas partes mejor desarrolladas** para que su Espíritu, muy evolucionado, pudiese transmitirle a su cerebro material las avanzadas ideas que traía, y **para que su organización física correspondiese a las grandes requisiciones de fluidos curadores**, de magnetismo humano necesario para las operaciones de curas y varios fenómenos de efectos físicos.

Ni por un instante el Maestro traicionó la finalidad sagrada de su organismo carnal, sino que hizo de este un auténtico templo donde habitaba su Espíritu, para poder manifestarse visiblemente a los hombres de la época.

Es necesario que cada individuo aprenda a venerar el santuario en el que provisionalmente habita, valiéndose de este como de un valioso instrumento que le es confiado por la misericordia del Padre, y nunca como un vehículo de satisfacciones groseras y placeres animales.

Dad preponderancia a vuestra naturaleza espiritual; dominad vuestros instintos inferiores, y posteriormente veréis qué dócil instrumento se vuelve vuestro cuerpo de carne, obe-

diente al comando del Espíritu equilibrado y sublimado que lo habita, tornándose un Espíritu extraordinariamente fuerte a través de las renunciaciones a las que proceda en el afán de vencer la naturaleza animal a la que ya no le corresponde obedecer, alzar vuelo en dirección al reino del espíritu.

Kardec

LUZ EN LAS TINIEBLAS

Con el amparo del excelso Maestro, el más desinteresado amor sabrá ganar los corazones que aún se demoran en cultivar el amor de sí mismos, en el amor que consagran a su prójimo, egoístamente, esperando una retribución, muchas veces material, criminal, o meramente carnal.

El verdadero amor perennemente llama a los corazones extraviados, con la seguridad de que un día su llamado será atendido. Llamad en el silencio que os rodea; la amorosa vibración del Maestro que os envuelve propiciará que vuestra fraternal apelación resuene muy alto a los oídos de toda la humanidad.

Iniciareis un llamado específico dirigido a los que voluntariamente cierran sus oídos y sus corazones a la realidad espiritual.

Creedme, la luz que desde hace tanto resplandece en las tinieblas sin que sea comprendida, ahora brillará con gran intensidad, que muchos ojos, cerrados por rebeldía se abrirán, a pesar de la orgullosa indiferencia de sus poseedores.

Verdaderamente están llegando los tiempos en que la luz resplandecerá en las tinieblas para que sea comprendida por estas. Para ello, daréis nueva y decisiva contribución.

Nuestro hermano tiene conocimiento de ello, y esto fue lo que lo llevó a organizar esta reunión. Su generoso corazón no lo engañó al presentir que debería disponerse para este trabajo. Jesús no permitirá que su amorosa expectativa sea des-

viada y que su iniciativa no produzca los magníficos frutos, que serán ofertados en abundancia a los que estén dispuestos para recibirlos con un mínimo de buena voluntad y humildad, prendiéndose así al Padre por primera vez mientras estén encarnados. No decimos en sus vidas espirituales, sino entre los encarnados, porque es menester que el Espíritu reciba la luz mientras esté enclaustrado en la materia, para que se libere de ella; de nada le vale recibir luz y esclarecimiento en el espacio, si son despreciados y cambiados por las pasiones inferiores, en cuanto se encuentre nuevamente encarnado.

Vibrad armoniosamente, y mentalizad frecuentemente, que de estas reuniones recogeréis páginas de luz y aclaraciones, que iluminarán y santificarán los impulsos y la naturaleza de los compañeros que se demoran desde hace muchos milenios en los grados inferiores donde todavía se complacen.

Mentalizad muy frecuentemente lo bueno, el excelente resultado de vuestro humilde esfuerzo, y muy exitoso él será.

Recordaos siempre que es necesario la paciencia, la perseverancia y la humildad.³

Kardec

³ El Espíritu se refería a las reuniones que realizábamos para el perfeccionamiento mediúmnico.

BUSCAR REALIDADES

“Él fue oprimido, pero no abrió su boca; como un cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció y no abrió su boca.” (Isaías 53:7).

Así fue, y así está el Maestro afligido por aquellos que no lo reciben en sus endurecidos corazones, aunque lo alaben con los labios; por aquellos que aman y siguen la vanidad del mundo, en lugar de ser obedientes ante la sabiduría de las leyes del Creador.

Los hombres buscan alcanzar la paz desordenadamente, según su sabiduría humana, y no a través del Maestro, el único donador de la verdadera armonía: “Les dejo la paz, le doy mi paz. La paz que yo les doy no es como la que da el mundo. (Juan 14:27).

¿Por qué los hombres creen que sus asambleas basadas en el orgullo, la vanidad y la prepotencia, puedan establecer la paz en el mundo? ¿Por qué se rehúsan a recibir la concordia y la armonía de las generosas manos del Maestro, a través de la vivencia de su Evangelio? Porque ambicionan el mérito de haber establecido la paz mundial. No la desean como una dádiva del Señor, sino que sea una obra suya, para envanecerse con ella, para recibir las glorias y los elogios de los hombres, honores y títulos de pacificadores.

Pero, al final de sus trabajos “cuando todos se sientan en paz y seguridad, entonces les caerá de repente la catástrofe encima.” (I Tesalonicenses 5:3).

En realidad, los hombres aman las obras perecibles de sus manos y de su sabiduría humana antes que las del supremo Creador; aman el propio mal que practican, antes que alabar el Señor, benigno y compasivo; aman a cualquier pedazo de materia bruta a la que logran, paciente y laboriosamente, darle una forma artística, pero no saben ver en la intimidad de esa materia el prodigio de la sabiduría divina; se vanaglorian por el poder que tengan de curar, pero no se inclinan ante el Creador de todos los organismos, supremo dispensador de la salud, o en su sabiduría de Padre que corrige y orienta, en la enfermedad; alaban al talentoso que escribe un armonioso poema, pero no se dignan de enviar un pensamiento de glorificación al Creador de la suprema poesía del Universo.

Mateo

MOMENTO QUE SE AVECINA

Temblad, vosotros que, por orgullo y vanidad, cerráis los ojos ante la divina mano creadora y sustentadora del Universo, que indica el camino de la sabiduría y de la liberación a los que la buscan.

Temblad, porque ha llegado el tiempo de grandes y dolorosos flagelos colectivos. Si persistís en ignorar la mano consoladora y amiga del Señor, la sentiréis en vuestra propia carne, en vuestro propio Espíritu, ya no como donadora de paz y alegría, sino corrigiendo y rectificando con severa energía; aunque Dios sea amoroso y compasivo, si abris espontáneamente vuestros ojos a la realidad espiritual, estaréis invocando al ángel del dolor para que os despierte y vivifique en espíritu, y aniquile todo lo que es vano y transitorio y que os parezca importante, pero no lo es.

Mateo

VALORES ESPIRITUALES

Al mismo tiempo que el ángel del Señor despliega sobre la Tierra los blancos pétalos del puro lirio celeste, los hombres buscan renovados motivos de contienda, y se ocupan de preparar nuevos recursos mortíferos, para su propia destrucción. Luchan por sumirse en los abismos de las tinieblas e ignorancia espiritual, de donde recogen dolor y destrucción. El orgullo humano se complace en arrancar de la tierra, por sus propias manos, las espinas que hieren, antes que las muestren, y entonces suplican, para recibir los pétalos del amor divino.

Por mucho tiempo le fue enseñado a la humanidad que las bendiciones del amor divino caen preferentemente sobre los que sufren de forma voluntaria, sobre los que en cilicios y lágrimas renuncian a todo, y a este tétrico cuadro de auto flagelación y martirio, huye la mayoría, atemorizado.

Pocos recuerdan que igualmente junto a los felices de la tierra estará el Señor, si saben que también con la risa y la alegría se da limosna, que de una sonrisa espontánea y cariñosa se puede hacer una valiosa donación.

¿Por qué insistir en la necesidad de renunciaciones, muchas veces superficiales, y que tienen como resultado un envanecimiento interior perjudicial al progreso espiritual de su víctima?

Enseñad antes que cristianismo es alegría, y que el Espíritu en libertad, bajo cualquier circunstancia, disfruta una paz interior, aunque esté cargado de cadenas materiales, sufriendo una cruel prueba o una molestia.

Convenid, en vuestra enseñanza, particularmente, la necesidad de la iniciación consciente y metódica en lo que, para vosotros, son los arcanos de la diferencia entre el Yo real y el Yo aparente de los individuos. Es un punto esencial en la iniciación de otras escuelas, y a este le debéis dar mayor importancia.

Si estáis profundamente conscientes de vuestro Yo real, le daréis a la materia solo su justo valor e importancia; si poseéis tal comprensión no podréis envaneceros del dominio que tengáis sobre ella, ya que el envanecimiento de una victoria es proporcional al valor que se le atribuye al adversario.

Mateo

DIVINA LUZ

“Jesús había nacido en Belén de Judá durante el reinado de Herodes y unos magos que venían de Oriente llegaron a Jerusalén. La estrella que habían visto en el Oriente iba delante de ellos, hasta que se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño. ¡Qué alegría más grande: habían visto otra vez la estrella! Al entrar a la casa vieron al niño con María, su madre; se arrodillaron y le adoraron. Abrieron después sus cofres y le ofrecieron sus regalos de oro, incienso y mirra.” (Mateo, capítulo 2).

Vuestra tradición cristiana conserva afectuosamente el recuerdo de tres magos que acompañaban, por largos caminos, una estrella que los conducía al niño Jesús, al que le ofrecieron valiosas dádivas.

Este es el hermoso símbolo que conviene aplicarse a sí mismo: la estrella que resplandece eternamente es el Evangelio del Maestro, iluminando las tinieblas en las consciencias, sublimando los impulsos inferiores, dulcificando los corazones.

Siguiendo la divina luz del Evangelio, llegaréis a los pies del Maestro Jesús y le ofreceréis las tres valiosas dádivas que entonces ya habréis preparado: un corazón repleto de amor, una mente evangélicamente ilustrada, e inmensas posibilidades de trabajo junto a él.

Mateo

COMBATIR LA IGNORANCIA

El cuadro que representa el Cristo cargando la cruz y recibiendo las maldiciones de la multitud, como si él no fuera el bendecido del Señor, no solo es la representación del crimen de la impiedad, sino es el símbolo de la ignorancia.

La ignorancia es la que genera la falta de piedad, es la que genera todo el mal. A vosotros les tocará trabajar mucho por su destrucción.

Recibiréis palabras de luz y tendréis el amparo del Maestro.

Preparaos y seremos los humildes mensajeros de esas palabras. Nosotros las haremos llegar hasta vosotros, y vosotros las transmitiréis a vuestros hermanos.

No os repetiremos las instrucciones que ya han sido dadas sobre humildad y perseverancia. Sino os traemos otra instrucción: será necesario que tengáis mucha paciencia en vuestros corazones.

Recordaos que el Cristo representó el Reino de los Cielos como una pequeña semilla de mostaza, que es la más pequeña de todas las semillas, pero cuando va creciendo se vuelve un enorme árbol.

En tanto, no olvidéis el factor tiempo en esa transformación.

La paciencia, el amor y la sinceridad de propósitos serán vuestras armas en este combate pacífico de idealismo santo. Nosotros contamos con otros recursos, que vosotros no disponéis. Unamos nuestras armas en este sentido, y venceremos.

Mateo

EL ÁNGEL DE LA LUZ

Recibid el ángel de la luz que el Señor os envía, si no queréis que se vuelva sobre vosotros lo que vuestros libros santos llaman “el gran día de su ira”. (Apocalipsis 6:17).

Verdaderamente, ese día será el tiempo de la enérgica acción correctiva de un Padre de amor infinito, pero cuya paciencia no se extiende a punto de perjudicar el avance espiritual de sus hijos. Aunque el amor y la paciencia, de ninguna manera, puedan agotarse, necesariamente, en los casos extremos de rebeldía y desobediencia de un Espíritu, permiten manifestaciones de una rigurosa severidad para que exista un despertar y una liberación de las criaturas.

Buscad espontáneamente, mientras haya tiempo, el entendimiento del Evangelio del Señor. Comprended que “el yugo del Maestro es ligero y su fardo es liviano.” (Mateo 11:30); entended que “sus mandamientos no son una carga” (I Juan 5:3).

Buscad sinceramente la luz del esclarecimiento evangélico, y comprenderéis que cristianismo es alegría, que la renuncia a los excesos mundanos genera valiosa satisfacción interior, y que finalmente, seguir al Maestro es encontrar la verdadera felicidad del Espíritu, no subordinada a la posición de bienes transitorios y perecederos, o a la inconstancia de los sentimientos y pasiones humanas, sino legítima y eterna.

Mateo

RESPONSABILIDAD DE LOS PADRES

“¿Acaso alguno de ustedes daría a su hijo una piedra cuando le pide pan? (Mateo 7:9).

Cuantos hijos, rogando silenciosamente el pan del esclarecimiento y de la fe, reciben sólidas dosis de ignorancia e incredulidad espiritual, sazonadas con falsas apariencias de profundo amor y desvelos indignos de los padres humanos, dignos tal vez de fieras inconscientes.

¡Cuántos desvíos! ¡Cuántos corazoncitos dilacerados, perplejos y confusos, recordando aún las altruistas enseñanzas recibidas en las Escuelas Pre Reencarnatorias de la Espiritualidad, contemplando vivos ejemplos, francamente opuestos, de sus padres terrenales!

¡Cuánta buena resolución traída del Espacio es destruida por los mayores responsables en mantenerla! ¡Cuánta enseñanza útil para la evolución del Espíritu recién encarnado es borrada por el mal ejemplo del hogar o por la radical oposición a su práctica! Y la fe, aparentemente espontánea, pero que muchas veces habrá costado siglos, milenios para despertar, es destruida por padres inconscientes, que no meditan en la grandísima extensión de su responsabilidad y que, mostrándose como seres supremos a los ojos infantiles, le presentan a esos mismos ojos fuertes invitaciones a la incredulidad y a la materialidad.

Cuántos Espíritus en aprendizaje en la forma infantil, trabajosamente encaminados hacia el bien y a la comprensión superior de la vida, son así brutalmente reconducidos hacia el mal y hacia la incomprensión, con los que todavía conservan afinidades, y en los que han de tener largas estadías, esperando nuevas visitas del dolor y del esclarecido amor para reiniciar, indecisos, la caminata redentora.

¿De qué vale que hayan frecuentado las escuelas pre reencarnatorias de la verdad y del bien, del respeto a la vida, de la fraternidad para con todos los seres y del amor para con Dios, si los pequeños recién llegados a la Corteza Terrestre tienen en la casa ejemplos de mentiras y deslealtades, de graves defectos morales, presencian falta de respeto para con la vida en sus múltiples formas y manifestaciones, contemplan la brutalidad, el egoísmo y el olvido del Creador?

¿De qué adelanta el tremendo esfuerzo educacional del plano invisible a los ojos humanos, si tal parece que todo el empeño de la esfera material, cuando existe, es en el sentido de proporcionarles a los niños una educación superficial y una cultura simplemente terrenal?

Padres terrenales, las tiernas criaturitas que Dios os confía, es necesario que un día le sean presentadas en forma de valiosos trabajadores del bien. Y ¡ay de vosotros!, si no podéis responder dignamente cuando el Supremo Juez os diga: “Dad cuenta de vuestra mayordomía.”

“Se le exigirá mucho al que mucho se le ha confiado”, y el más valioso de los depósitos es el de las criaturas regeneradas en el plano espiritual, fortalecidas en sus buenos propósitos, instruidas y orientadas en el sentido de la propia redención por los Maestros Pre Reencarnacionistas y que, vistiendo nuevos trajes carnales, son entregados a los responsables de la excelsa misión de la maternidad o de la paternidad.

Maurício Zelani

ACCIÓN REDENTORA

“El Señor no está aquí, pues ha resucitado, tal como lo había anunciado. Vengan a ver el lugar donde lo habían puesto.” (Mateo 28:6).

Nunca hubo días como aquellos en la vida de los compañeros de Jesús: habían experimentado la mayor alegría y las más ardientes esperanzas en la entrada triunfal del Maestro en Jerusalén, seguros de que muy rápido él se revelaría, de forma clara e indiscutible, como el enviado de Dios. Después, la enorme decepción: Jesús fue crucificado, y junto con su cuerpo estarían sepultadas las esperanzas de redención del oprimido pueblo de Israel.

Sin embargo, cuando llegaron al sepulcro, María Magdalena y aquella que el Evangelio registra sencillamente como “la otra María”, tuvieron la inmensa alegría de oír, según el relato de Lucas, la buena nueva: “¿Por qué buscan entre los muertos al que vive? No está aquí, resucitó.”

En verdad, el cuerpo del Maestro yació por muy poco tiempo en el sepulcro, **habiendo sido deshecho por él** para que “no viese la corrupción”, dando cumplimiento así a las antiguas profecías.

Y, si este es nuestro caso, procuremos revivir el Evangelio de Jesús, reanimando la sagrada centella del entusiasmo que nos incitó a comprender por primera vez su infinita sabiduría e inmortal belleza.

Penetremos en los arcanos de nuestra propia conciencia, a ver si ahí el Evangelio del Maestro permanece en un deplorable estancamiento, o si lo supimos mantener vivo, expandiéndose en obras de amor y gestos de luz. Y, en cualquier caso, vivifiquémoslo constantemente a través de la oración, de la vigilancia y de las buenas obras.

Natanael

ACCIÓN INTERIOR

En el silencio interior de cada alma se manifestará el Reino del Padre. No será por apariencias exteriores, aunque de sublime caridad.

El propio Maestro no pudo, a través de la práctica ostensiva de milagros, considerados por muchos como fantásticos, tocar los corazones endurecidos de sus contemporáneos. Tampoco vosotros, hermanos míos, lo podréis hacer de una forma retumbante y sensacional.

Trabajaréis en el silencio de vuestras consciencias, en la quietud de vuestro templo, en la mansedumbre de vuestros gestos de cariño, con el amor de vuestros corazones.

Nuevamente recordaremos la parábola del grano de mostaza. Esta vez, recordaremos que, en el silencio, en la frialdad de la tierra es que se desarrolla la semilla, volviéndose un inmenso árbol.

Silencio en vuestros corazones, paz en vuestras consciencias.

Esperad su brote; a su tiempo ocurrirá la germinación y el crecimiento, y entonces surgirá la apariencia de un gran árbol a los ojos de los hombres, por ahora desdeñosos de la pequeña semilla crística plantada en sus corazones.

Esperad en paz, recogimiento y esperanza. No desfallezáis ante la demora. Esa demora es necesaria para que no sea arruinado violentamente el brote armonioso de la semilla.

Esperad lo que ocurrirá naturalmente, y no queráis intervenir más de lo que le corresponde a los mensajeros amorosos y pacientes, como son los legítimos enviados del Padre.

El amor silencioso realiza más que el ideal que se vuelve excesivo por la desmedida diligencia.

Pablo

DÁDIVA VALIOSA

Leéis en el Evangelio de Jesús: “Muchos reyes y profetas desearon ver este día, y no lo pudieron ver.” Así también os decimos: muchos reyes de la Tierra, muchos seguidores del Señor, muchos humildes y abnegados trabajadores de la Viña de Luz habrían dado la sangre de sus venas y todas sus posesiones, sin vacilar, por la bendición infinita que vosotros, felices criaturas, recibís de la Misericordia Divina en todo instante.

Hermanos, ¿ya pensaste qué cuentas tendréis que rendir de esta oportunidad?

Estáis muy lejos de evaluar en toda su extensión la grandeza de vuestra oportunidad, infinitamente valiosa y, por qué no decirlo, muy deseada por un gran número de hermanos en las vísperas de llegar a encarnar.

Hermanos muy queridos, valorizad vuestra oportunidad tan infinitamente valiosa, y buscad aprovechar cada ocasión, por muy pequeña que sea, de servir y auxiliar, pues de cada pequeña ocasión tendréis que rendir cuentas, recibiendo el debido galardón si habéis actuado bien, y derramando lágrimas amargas al examinar vuestras faltas.

Paz y amor.

Ramatis

PERSEVERANCIA EN LA COLABORACIÓN

Gracias al Padre por la bendita oportunidad de entrelazamiento con los planos de la espiritualidad mayor, en este santo propósito de auxiliar a los hermanos encarnados tan necesitados de ayuda y alivio para sus innumerables males, y también a los desencarnados afligidos y desorientados.

Bien os concerniría el nombre de Samaritanos del Señor, pues sabéis sacrificar vuestra comodidad personal y vuestro reposo en este día, para que vengáis aquí a socorrer vuestros hermanos más necesitados que vosotros.

Sabed que el Maestro Jesús toma muy en cuenta vuestro sacrificio, cuando enfrentáis el sol y la lluvia, una conducción difícil, atropellos y la oposición familiar, en la persecución de vuestro ideal para convertirlos en verdaderos colaboradores del Señor.

Que el Maestro os bendiga a todos, los fortifique, los anime y ampare en los momentos difíciles, y también permita que en vuestros momentos de paz, armonía y elevación podáis acumular energías espirituales que os sean útiles en las horas de dificultades y tentaciones.

Paz y amor.

Ramatis

TESTIMONIO PERSONAL

“Nosotros no hallamos nada malo en este hombre; tal vez le haya hablado un Espíritu o un ángel.” (Hechos 23:9).

En estas palabras dichas a favor de Pablo observamos que quizás la base de alguna confianza que en él fue depositada sería porque no encontraron ningún mal en su persona; pues, en principio, estaba admitida la hipótesis de que él había sido depositario de alguna revelación superior.

Si hubiesen encontrado alguna falta en Pablo, ciertamente le hubiesen dado poca atención, y lo habrían repelido sin hacer un profundo examen de sus palabras.

Es de gran importancia el testimonio personal que demos en todos los momentos, no olvidando que, ante todo, se acostumbra a analizar el carácter y la presentación de los mensajeros de cualquier doctrina o revelación, y para que estas sean aceptadas o no depende fundamentalmente de las cualidades morales de sus propagadores.

Trabajemos para merecer, por lo menos, las reservadas palabras de apreciación proferidas a favor de Pablo, para que la Doctrina Espírita no sea perjudicada en su difusión por el hecho de que los hombres descubran “mal en nosotros”.

Ramatis

EL VALOR DE LA INICIACIÓN

Elegimos la parábola del Hijo Pródigo. La conocéis bien, y no nos sería necesario relatarla.

Todos pertenecemos a la condición de hijos pródigos, en el largo y trabajoso viaje de regreso al Reino del Padre.

En esa peregrinación, observamos los más diversos tipos humanos, sub humanos y ya super humanos.

Algunos avanzan rápidamente, conscientes de lo que les corresponde hacer para llegar más pronto al fin de la caminata. Los que poseen discernimiento y seguridad, un corazón puro y firmeza en sus propósitos, llegan con mayor rapidez al final del camino.

Pero, si alguien está ansioso para liberarse de la rueda de las reencarnaciones, con la única intención de liberarse del dolor, sin pensar en su prójimo, sin buscar el bien universal, sin preocuparse con la evolución de la humanidad, sino solo con la suya propia, no puede llegar tan rápido como lo espera. Y, muchas veces, piensan que están avanzando y están parados; creyendo que están avanzando hacia lo Alto, están caminando en círculos, adquiriendo conocimientos, pero no suavizando el propio corazón.

Ved, hermanos, que no basta el deseo de avanzar rápidamente. Es necesario saberlo hacer, es necesario buscar el progreso integral.

Haciendo una grosera comparación con la escalada de una montaña en vuestro mundo material, si el alpinista lograra que sus pies completasen su ascensión, dejando sus brazos, ¿qué habría hecho si no fuese estropearse?

Por tanto, a nadie le conviene elevar la mente hasta el más alto de los planos intelectuales, si no sabe dulcificar el propio corazón, para que este también ascienda a los páramos celestiales.

Ramatis

VALOR DE LA CREENCIA

Volviendo a la comparación anterior, la del alpinista que se mutilase para alcanzar la cima de la montaña, ¿no le correspondería, después de esa experiencia, el restablecimiento y la reconstitución del propio organismo?

Así también, a cualquiera que solo por la inteligencia brillante alcanzase el Reino Celeste, le correspondería volver, humildemente, en busca del corazón que dejó atrás, olvidado al pie de la montaña. ¡Y cuan doloroso suele ser ese regreso y esa búsqueda, y cuántos dolores alcanzan los corazones que quedan atrás, sin acompañar la evolución del intelecto!

Por lo tanto, cuidado desveladamente para que vuestra evolución no sea unilateral.

Estudad y amad mucho, pues solo así podréis conservar vuestro equilibrio espiritual, sin los dolorosos dramas que afligen a los que se olvidan de una de sus alas, desarrollando solo la del intelecto, o únicamente la del amor.

Porque, si dolorosa es la situación del sabio sin amor en su corazón, también sufre el que ama mucho y por tanto amar quiere auxiliar a su prójimo, enseñando y orientando, y no lo puede hacer, porque le falta la preparación y la cultura necesarias.

Esta es la causa del doloroso divorcio que ocurre entre la Ciencia y la Religión. La ciencia no sabe comprender la fe, porque le falta corazón; y la fe, sincera y humilde, muchas veces no se puede hacer comprender por los sabios, porque le falta la cultura.

Buscad, con mucho arrojo, el desarrollo de vuestro intelecto y de vuestros corazones, para que seáis trabajadores completos del Cristo, realmente útiles en cualquier sector.

Ramatis

TESORO POR ENCONTRAR

“... El Reino de los Cielos es semejante al comerciante, que busca perlas finas; y si encuentra una perla de gran valor, vende cuanto tiene y la compra.” (Mateo 13:45-46).

Cuando los hombres persiguen un objetivo, con gran pasión, es frecuente que lo sacrifiquen todo para la satisfacción de sus deseos y aspiraciones.

El hombre renuncia a los placeres mundanos, encerrado en un aposento, para ilustrarse con el contacto de los libros. Otros, en el esfuerzo y en la lucha sin treguas en busca de una posición relevante en el mundo, se descuidan de su organismo físico, debilitándolo y dejándolo tempranamente abatido.

Muchos son los que al buscar las perlas falsas de la satisfacción de los sentidos, o de las afecciones egoístas y mal orientadas, olvidan aquella otra, legítima e infinitamente valiosa, a la que se refiere el Maestro.

Muchos, conscientemente o no, proceden como el comerciante a que hizo referencia el Señor: tienen casi un único y exclusivo fin en sus vidas, y por este sacrifican, muchas veces, lo esencial por lo superfluo, lo bueno y útil por lo malo y pernicioso.

En tanto, solamente los discípulos del Maestro pueden encontrar la perla, el tesoro a que se refiere la parábola: la redención del propio Espíritu, su rendición final y completa a la voluntad del Padre de amor y sabiduría.

Son muchos los sacrificios que se le exigen a los iniciantes en el camino de la propia redención y por esta razón, al principio, tal vez les podrá parecer que la prometida perla celestial tiene un escaso e incierto valor.

No obstante, recuérdese que para seguir las huellas del Maestro, únicamente se sacrifica lo transitorio por lo eterno, lo ilusorio por lo real, la materialidad grosera por la celestial espiritualidad, las satisfacciones inferiores por la legítima felicidad del Espíritu, las equivocaciones del mundo por la perfecta sabiduría, y el Padre permite tal adquisición a los hijos que se vuelven hacia él, según las palabras del Evangelio:

“Ya no les llamo servidores, porque un servidor no sabe lo que hace su patrón; los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que aprendí de mi Padre.” (Juan 15:15).

Ramatis

ESTERELIDAD

“Al día siguiente, cuando salían de Betania, sintió hambre. A lo lejos divisó una higuera llena de hojas y fue a ver si encontraba algo en ella. Se acercó, pero no encontró más que hojas, pues todavía no era tiempo de higos. Entonces Jesús dijo a la higuera: ¡Qué nadie coma fruto de ti nunca jamás! Y sus discípulos lo oyeron. Cuando pasaban por la mañana, los discípulos vieron la higuera, que estaba seca hasta la raíz.” (Marcos 11:12-14, 20).

Tratemos de entender como el Maestro, que es todo amor y compasión, pudo haber castigado así a un árbol porque no ha producido fruto fuera de su estación.

Tal providencia del Maestro, haciendo que la higuera se secase, se asemeja a la actitud del patrón que, al encargarse de los servidores a los que les había confiado diferentes talentos, determinó que el negligente entre ellos fuese despojado de lo que tenía:

“...al que no produce se le quitará hasta lo que tiene.” (Mateo 25:29). También en Mateo 7:19, leemos:

“Todo árbol que no da buenos frutos se corta y se echa al fuego”.

Semejantemente, aquellos seguidores del Maestro que no producen buenos frutos serán desarraigados de la tierra generosa y fértil que los acoge, y trasplantado a un suelo árido e ingrato, del que con dificultades y grandes penas extraerán la

savia que ahora, con gran abundancia, sorben de la generosa patria del Evangelio.

¿Y el destierro de una tierra generosamente fertilizada por el trabajo misionero de tantos abnegados mensajeros del Señor, hacia otra árida y pedregosa, no sería el mismo desecamiento impuesto por el Maestro a la higuera estéril? ¿No equivaldrá tal expulsión para un ambiente ingrato a la pérdida de los talentos mal aprovechados?

Ved bien lo que dice el versículo 13 de la parábola: "... no era tiempo de higos." Pero el Maestro no lo consideró como una atenuante de la culpa de su esterilidad.

El buen sentido nos dice que el Señor no le reclamaría a una planta la producción de frutos prematuros o tardíos. Entendamos, antes, que para los seguidores del Maestro siempre es tiempo de estación para producir buenos frutos.

El testimonio de laboriosidad en la viña divina es para que sea dado a cada instante, y será de mucho más valor y provecho para el esclarecimiento de los que lo necesitan, si difíciles son las circunstancias de las que se revista.

Sacad pues el máximo provecho de la tierra dadivosa y buena que os acoge, y preparaos para que, cuando el Maestro venga a recoger vuestros frutos, no os tenga que clasificar entre las plantas estériles, condenándolos a destierro y trasplante en un suelo ingrato, que os corresponderá preparar con sudor y lágrimas.

Ramatis

VALOR DE LA COLABORACIÓN

“...el que aparta a un pecador de su mal camino salva un alma de la muerte y hace olvidar muchos pecados.” (Santiago 5:20).

Verdaderamente, el amor desinteresado y el trabajo evangélico en beneficio del prójimo cubren muchos pecados.

Frecuentemente vemos tristezas en vuestros corazones, porque os juzgáis que no sois merecedores de colaborar con el trabajo del Maestro. Creed, cualquiera que cultive el sentimiento del amor no egoísta y busque servir al Señor, es digno de la tarea que adopte.

Es cierto que algunos de vosotros no hace mucho que se decidieron a abandonar el egoísmo y el sentimiento de amor exclusivista, manifestándose únicamente sobre la base de reciprocidad, para iniciar la conquista de los dones del corazón no restringidos ni retraídos, sino evangélicos y altruistas.

No obstante, que la noción que tengáis de ser trabajadores de la última hora no sea un motivo para sentimientos de inferioridad ante la oportunidad de servicio evangélico.

En realidad, cualquiera que salga de su círculo personal, restringido y exclusivista, para ir en busca del prójimo en sufrimiento, es digno de ser un seguidor del Maestro.

Entonces, que haya júbilo en vuestros corazones, y no creáis que el Señor pueda desdeñar el resultado de vuestra buena disposición para servir, por modestas que sean vuestras

posibilidades, y por menos adiestrados que estéis en el trabajo junto al Maestro. El Señor tendrá en cuenta vuestros sinceros propósitos y los sentimientos de vuestros corazones al intentar servirle, y no reclamará de vosotros ninguna realización por encima de vuestras fuerzas.

Ramatis

DESVELO

El pasaje que analizaremos, sucintamente, es la parábola de la oveja perdida, por cuyo amor el pastor deja las noventa y nueve restantes y sale por los montes a buscarla.

Ved por tanto que el mayor desvelo de Jesús es por sus ovejas descarriadas. Jamás las abandonaría a su propia suerte, por más culpables que sean, siempre sale en busca de ellas diligente y ansioso y no descansa hasta que las encuentra y las reconduce al redil.

Nunca alguien debe considerarse indigno de la misericordia divina, ni dudar con relación a su obligación y capacidad de levantarse y volver al buen camino, cualquiera que haya sido la dificultad, el tropiezo, la tentación o la debilidad que lo llevó a caer, pues el Maestro ama a todos, incluso a los más endurecidos, y cuánto más no se compadecerá de un servidor suyo que comete alguna falta momentáneamente.

Ramatis

PUERTAS ABIERTAS

Recordemos ahora el pasaje evangélico respecto a María Magdalena y su casi instantánea conversión al camino redentor, guiada por las palabras del amable Maestro y por su lúcida y amorosa mirada.

Conocéis todo lo demás de la vida de ese gran Espíritu, la parte que no consta en las páginas del Evangelio, que la religión oficializó entre vosotros.

Sabéis que ella se dedicó integralmente al esfuerzo sacrificial en beneficio de los leprosos, sin considerar las dificultades, sin contar las horas y los minutos de su tiempo, sin jamás mirar hacia atrás, olvidada de su pasado de lujo, comodidad y ociosa opulencia, renunciando a todo por el amor santificante que le invadió el alma y el corazón, iluminando y aclarando su sombrío cuerpo periespiritual, destruyéndole la vanidad, aniquilándole el egoísmo, deshaciendo los oscuros lazos que la vinculaban a las fuerzas del mal, alejando para siempre de ella las entidades inferiores que hasta entonces la habían dominado.

¿Pero todos estaréis informados qué la llevó a encontrar la oportunidad de dedicarse a la grandiosa obra de auxilio a los leprosos? Si no lo recordáis, queremos recordaros que fue el excesivo escrúpulo de los seguidores del Maestro, celosos de la reputación de la Buena Nueva, temieron recibir en su medio la pecadora regenerada.

Y fue debido a este aparente fracaso, por este golpe que le laceró el corazón y humilló el Espíritu, que ella estaba libre y esperando la oportunidad que el Maestro le reservaba, cuando esta se le presentó.

Porque era en el trabajo humilde entre los que tenían sus carnes roídas por la atroz molestia que le concernía rescatar los abusos que damnificaron el propio cuerpo sano y rozagante; era curando llagas y llevando el cántaro de agua a los labios agrietados por la sed y por el indescriptible sufrimiento, que rescataría los momentos que pasó en el lujo y la ociosidad, los días consumidos en deleites inferiores.

Así, hermanos míos, ved que cuando los seguidores del Maestro le cerraron las puertas de la Casa del Camino, el propio Cristo le abrió los portales del templo al que le correspondía entrar, que era el Valle de los Inmundos, donde su Espíritu sería purificado de toda inmundicia, perfeccionándose con el contacto del inmenso sufrimiento de sus hermanos en rescates y, finalmente, sublimado y redimido por el abrazo de la propia molestia, abrazo mortal a su cuerpo carnal, pero que le vivificó el espíritu y la liberó para siempre de la vieja criatura que en ella habitaba.

Hermanos, deduciréis de nuestras palabras las enseñanzas que os deseamos transmitir: Es que jamás se cierran las puertas del trabajo a los servidores del Señor. Cuando parece que una se cierra, otra, más adecuada a las necesidades del propio trabajador, se está abriendo al mismo tiempo.

Basta saber buscar y estar vigilantes esperando la acción de Jesús, pues necesitando obreros en su viña, es el primero que vela por el encaminamiento de cada uno de sus seguidores al debido puesto de trabajo, siempre buscando no solo las necesidades del trabajo, sino también, muy cariñosamente, las del trabajador.

Paz y amor.

Ramatis

UNIÓN

Hermanos muy queridos, lo esencial que vosotros debéis buscar es la mutua armonización, un profundo entrelazamiento entre todos. Buscad el cultivo de la más sincera fraternidad, del verdadero amor.

Recordaos que una sola vara es frágil y puede ser partida por las manos de un niño, pero un mazo de varas, sólidamente atado, no se puede romper fácilmente.

Por tanto, que el Amor sea un poderoso lazo que os una unos a los otros, convirtiéndolos en un mazo inquebrantable, impermeable a infiltraciones inferiores, inmune a los ataques de las fuerzas que se dedican al mal.

Que de los labios de cualquiera de vosotros no salga ningún comentario respecto a las faltas de los demás compañeros.

Hermanos, todos nosotros cometemos errores y fallamos. Todos tenemos nuestros días de dificultades, no todos podemos dar siempre lo mejor de nosotros mismos.

Por tanto, recordaos que una palabra amiga, dicha en presencia o en ausencia de alguien que tuvo cierta debilidad, puede auxiliar mucho. Pero la palabra adversa, es mucho más perniciosa en la ausencia que en la presencia de la persona señalada, pues en la presencia puede ser refutada o aceptada, pero en la ausencia se vuelve un enemigo insidioso, oculto y cobarde, hiere mucho y perjudica mucho.

En ese sombrío horizonte, resplandecen las palabras de Juan, que hace casi dos mil años, visualizó la victoria final del Bien, dejando registrada su certeza en las palabras: “Ya se van disipando las tinieblas y brilla la luz verdadera.”

Por tanto, lo más terrible y violento que percibimos en la acción de las fuerzas del mal, no lo veamos como un motivo para sentir temor o desánimo, sino como un reflejo de la angustia que actualmente domina a los agentes de las tinieblas, que de antemano, saben que están predestinados a la derrota en sus malignos propósitos y a la conversión final hacia el Bien supremo. De esta manera, se le debe temer a la presente acción del Mal, violenta y avasalladora, tanto como a la dolorosa crisis final por la que atraviesa un enfermo, pues sabemos que es una crisis benéfica y liberadora, ya que es la última reacción del organismo contra la aflictiva molestia.

Confiemos en el poder divino, que no desampara a nadie en los momentos de peligro y dificultades, y atravesaremos con seguridad el actual momento de angustia y tormenta espiritual.

Ramatis

FUERZAS PARA LA LUCHA

“Ya se van disipando las tinieblas y brilla la luz verdadera.” (I Juan 2:8)

La verdadera luz ha resplandecido desde toda una eternidad, buscando iluminar el nivel de consciencia de las criaturas. Pero los hombres se rehúsan a permitir que ese resplandor penetre en sus almas, envolviéndose en un espeso manto de imperfecciones y acumulando oscuridades ante los propios ojos. Y, aún insatisfechos con su propia voluntaria privación de la luz divina en sus mentes y corazones procuran impedir, de todas las formas, que esa claridad llegue al entendimiento de sus semejantes.

Actualmente el Cristo, contando con la colaboración de sus medianeros de buena voluntad, prepara una investida final contra las tinieblas que perseveran en el envolvimiento del globo y que son retenidas por sus habitantes. Y los agentes de esas tinieblas, ciegos, orgullosos y rebeldes, luchan con una violencia extrema contra los mensajeros de la luz y del amor.

Esta es, sucintamente, la situación que actualmente atravesáis, y que reclama grandes sacrificios e incansable dedicación de todos los seguidores del Divino Maestro.

Que haya tiempo para que meditéis en lo que os decimos, pues vuestra más estrecha unión os hará fuertes e inmunes a los ataques de los que os intentan separar. Y no os olvidéis que cada vez más seréis perseguidos, a medida que se acercan los finales de los tiempos.

Ramatis

AUXILIO QUE VENDRÁ

El estrecho riachuelo que brota de un manantial jamás podría llegar al distante océano si no pudiera unirse a otras corrientes de agua, porque los obstáculos del camino no podrían transponerse; pero la sabiduría del Padre permite que a este se agreguen otros caudales que le aumentan el volumen y lo fortalecen.

Y así, ahora el extenso y caudaloso río puede recorrer el curso determinado por la sabiduría divina.

Del mismo modo las criaturas deben recorrer un largo camino en el esfuerzo de regreso al Creador. Pero los obstáculos y las dificultades son tantos y tan grandes que harían que una entidad aislada desistiera de la jornada evolutiva.

Pero si la bondad divina vela por un flujo de agua, aún más se desvela por las criaturas que le dio la vida a través de su infinito e inalterable amor.

Recordaos que en el momento que parece que el río enfrenta un terreno más accidentado, este encuentra un nuevo afluente, volviéndose entonces más fuerte y voluminoso, listo para proseguir su curso.

También a vosotros que a veces experimentáis desánimo en la jornada evangélica, ante la gran tarea por realizar, comenzando por sí mismos, el Señor enviará compañeros de buena voluntad, que los auxiliarán mucho en la transposición de los obstáculos que puedan surgir.

Vuestro purificado sentimiento de fraternidad —que ahora más que nunca debéis desarrollar— será justamente el atractivo para el acercamiento de nuevos compañeros, los que se irán multiplicando y cuando el Maestro desee saber lo que hicieron sus seguidores en los dos mil años de Evangelio en la Tierra, ante él se presentará una enorme caravana, de fuertes y unidos trabajadores, aptos para recibir de sus generosas y suaves manos, mayores y más enaltecidas tareas, en la siembra renovada de nuestro sacrificado, pero bendecido campo de trabajo redentor.

Ramatis

NÍTIDA VISIÓN

“Bienaventurados los que tienen puro el corazón porque ellos verán a Dios.” (Mateo 5:8).

Conocemos la omnipresencia de Dios como uno de sus atributos y sabemos, además, que ninguna criatura es demasiado pequeña o excesivamente desviada del bien para que él deje de ocuparse de ella. En verdad, el Señor está presente en todos lados, y brindando atención y cuidados a todos, solo lo que nos puede impedir percibirlo es nuestra propia imperfección o nuestro injustificable interés de hacerlo.

Solamente poseyendo un corazón puro, seremos capaces de percibir la infinita perfección de Dios; aunque deseemos ardientemente comprenderlo porque sentimos hambre y sed de su percepción, si no nos purificamos de las imperfecciones y gustos inferiores que nublan nuestra visión espiritual, de ninguna manera lo lograremos; y seguramente los impuros de mente o de corazón, aunque la curiosidad los conduzca a la investigación en el sector religioso, permanecerán distantes del conocimiento de la Verdad.

De este modo comprendemos porqué Jesús afirmó que a los puros de corazón le será concedida la visión de Dios.

Pero, evidentemente, el Maestro no nos prometió una visión o percepción objetiva del Creador, pues esa posibilidad de conocimiento directo nos colocaría en una posición diferente de la que nos fue designada, ya que nos facultaría penetrar en el plano Divino, donde únicamente Dios habita.

Se tratará, sin embargo, de un sentimiento de percepción interior y de la eclosión del entendimiento de la realidad del propio Yo como un ser eterno emanado del Creador, destinado a regresar a él y a cumplir invariablemente su voluntad, que prevé el mayor bien posible para toda la Creación.

Ramatis

SIERVOS FIELES

Benditos los trabajadores del Señor que fielmente vencen las dificultades exteriores e interiores que los asedian, y se reúnen aquí con devoción y amor para servir.

Aquí tenéis que hacer mucho, mucho se exige de vosotros, pero también mucho os es dado.

Tened perseverancia, y no os dejéis desanimar por dificultades pasajeras y tropiezos.

En lugar de desanimaros ante ese obstáculo, fortificaos, pues cada vez encontraréis con mayor frecuencia el tropiezo y el dolor de la desilusión, la dificultad y el disgusto de los engaños, la tristeza y la decepción, que las facilidades, la comprensión, las alegrías y loores.

No perdáis la fe en los fundamentos espirituales de vuestras vidas, pues estos son sólidos, e inexorables, aunque vaciléis, y os sintáis debilitados e incapaces de tan elevadas tareas.

Confiad siempre, pues el Maestro vela, y jamás se duerme en su amorosa y desvelada vigilancia.

Ramatis

A LOS MÉDIUMS

Bendiciones del Señor se derraman inagotablemente sobre todos sus obreros.

Tened buen ánimo. No os dejéis desanimar por las pasajeras dificultades que os oprimen actualmente, y por las inevitables caídas que sufrís.

Jamás os faltará el auxilio para que superéis lo que actualmente os aflige, o sea, el ambiente pesado para vuestros vuelos espirituales.

Todo esto es el fruto amargo de los indefinibles siglos atravesados por la ciega humanidad en busca de las sensaciones y deleites inferiores, indiferente a las apelaciones de lo Alto, e incapaz de aprender el real sentido de la Vida.

Pero, hermanos queridos, no os coloquéis al margen de la responsabilidad que pesa sobre la población del orbe, y no digáis: “Tengo dificultad para trabajar y seguir al Cristo porque este plano no es favorable para mis propósitos de ascensión.” No lo hagáis, porque la responsabilidad por el penoso e inferior estado vibratorio del orbe les concierne a todos, indistintamente. En el pasado todos vosotros sembrasteis el error y la intransigencia, la rebeldía y los sentimientos inferiores, las pasiones que esclavizan y los vicios de todo tipo, el egoísmo y la indiferencia, ante el sufrimiento y el dolor del prójimo.

Por tanto, que esta recordación os sea, de alguna manera, útil en el sentido que os tornéis más comprensivos y fraternos,

y no acuséis intransigentemente el ambiente en que os demo-
ráis y las vibraciones contrarias que os alcanzan. Recordaos
que colaborasteis, y aún colaboráis en vuestros momentos de
debilidad para que el aura del globo se vuelva más densa, y
también que todavía ayer estabais entre la turba que crucificaba
y crucifica el Cristo cada día, en cada oportunidad que surge.

Ramatis

“PERO EL SERVIDOR NO SE QUEDARÁ EN LA CASA PARA SIEMPRE; EL HIJO, EN CAMBIO, PERMANECE PARA SIEMPRE.” (Juan 8:35)

Alabamos la sincera humildad con la que muchos se denominan servidores de Dios, dando lo mejor de sí mismos en beneficio del prójimo y de la difusión de la verdad en la Tierra. Pero el Maestro, en ese pasaje como también en Juan 15:15, donde afirmó: “ya no les llamo servidores, sino los llamo amigos”, parece que prefiere darles el título de compañeros a los que lo siguen, en lugar de servidores.

En verdad, difícilmente podríamos tener la pretensión de considerarnos servidores de Dios, Señor Absoluto y Omnipotente del Universo, perfecto y completo en sí mismo.

Solo lo que podemos realizar, como cooperadores de la obra divina, es servir a nuestro prójimo, promoviendo un fraternal entrelazamiento entre todas las criaturas, pues esa es la postrera finalidad de nuestras vidas: todos unirnos por los lazos de la santa fraternidad, regresando juntos a la fuente de la vida eterna.

Consideramos como el más bello título que nos haya concedido Dios: el de sus Hijos. Y ese título es tan sagrado que jamás nos será quitado, por menos dispuestos que estemos para merecer el de servidores suyos.

Ramatis

“NO SE TURBE VUESTRO CORAZÓN; CREED EN DIOS, CREED TAMBIÉN EN MÍ.” (Juan 14:1)

Vemos que el Maestro no se limitó a recomendar paz y serenidad interior a sus seguidores, sino también se ofreció como un accesible intermediario entre el Creador y nosotros, porque él sabía que nos sería imposible alcanzar una ligación directa con Dios en los primeros grados de la escala evolutiva, aunque fuese a través de las más fervorosas oraciones.

Todos somos Espíritus necesitados de un esclarecimiento más avanzado, reconforto, valentía y pacificación interior e incluso de fortificación en nuestros propósitos de vencer el mal del que conservamos profundas raíces en nuestro interior, para que nos podamos acercar al Creador. Y el Maestro no solo se coloca a nuestro lado como intermediario entre nuestra debilidad y la divina omnipotencia, sino también contamos con innumerables legiones de otros hermanos, que median entre nosotros y el propio Cristo. Es una espléndida corriente que se extiende por el infinito, desde la mónada primitiva hasta la suprema Luz Creadora e Increada.

Pero alguien, teniendo conocimiento de esa cadena formada por incontables Espíritus en infinitas escalas de progreso, preguntará: ¿habrá un punto final en ese progreso? Un día llegaremos a decir: ¿alcancé la perfección absoluta, nada más me

resta por adquirir? ¿O habrá continuamente nuevos grados por subir, y tal vez imperfecciones por vencer?

Basados en nuestros muy modestos conocimientos, afirmaríamos que el Espíritu alcanza una relativa perfección que le permite poseer sentimientos de amor y fraternidad sin sombra de egoísmo, y entendimiento y sabiduría sin vestigios de perjuicio. Pero en cierto sentido nunca llegaremos al punto final de nuestra caminata evolutiva, y es en la relativa comprensión que nos concede la suprema realidad: Dios.

Si viajásemos por toda la eternidad a través del espacio infinito, nunca llegaríamos al fin de nuestra jornada; de la misma forma, nuestra adquisición de entendimiento acerca de la Divinidad, que es infinita en poder y en todos sus atributos, nunca tendrá término. Y no podríamos desear nada más maravilloso que el entendimiento constantemente renovado de la suprema sabiduría e infinita perfección de Dios, en la espléndida jornada evolutiva preparada por él para todas las criaturas.

Ramatis

NADA QUE TEMER

Los que trabajan con honestidad y saben que están haciendo la voluntad del Padre nada tienen que temer. Solo puede dudarlos el Espíritu menos ilustrado, el intelecto menos desarrollado y el corazón menos seguro de sus sentimientos con relación al Bien.

Que los médiums trabajen con amor y confianza, como servidores conscientes, dotados de buena voluntad, que atiendan con el corazón jubiloso al llamado del Maestro, a nuestro llamado, pues en gran parte dependemos de esa buena voluntad para ejercer nuestras propias actividades.

Dispónganse todos a ayudar; estaremos agradecidos y felices con esta disposición que, al final, redundará en beneficios de todos nosotros, en los dos planos de nuestros recíprocos esfuerzos.

Recuerden que la mediumnidad no es una cruz bajo la cual los médiums se inclinan hacia el suelo con llantos de niños rebeldes, sino una escalinata ascensional que los conducirá a los brazos del Maestro; recuerden que en el ejercicio de sus dignificantes tareas, no están esclavizados al mundo material, que no les ofrece alegrías espirituales ni una segura evolución, lo que solamente encuentran en el meritorio trabajo que los vincula directamente a Jesús.

Ningún Espíritu responsable promete fantasiosos bienes como ofertas de caminos fáciles, sugerencias fascinantes de faci-

lidades que no existen, o de la inexistencia de responsabilidades. Al contrario, siempre señalan las dificultades por vencer, indican los obstáculos, estimulan las incesantes luchas, de los aspectos externos e internos y siempre reconocen que los trabajadores tienen la libertad de permanecer en la arena, o abandonarla, cuando sientan temor a las exigencias de los testimonios.

Pero, en este último caso, fuera del trabajo, ¿qué les puede dar paz y alegría?

¿Habrá algún camino que ofrezca felicidad fuera de las rutas del Evangelio?

Prosigan, pues, con el corazón puro y el ánimo fortalecido, en constante sintonía con el Plano Espiritual Superior, ya que Dios jamás niega a sus hijos y servidores las bendiciones de su magnánimo y justo corazón.

Ramaiana

VISITA FRATERNA

Tenemos la dicha de sentirnos entre vosotros, nosotros que somos humildes peregrinos del pedregoso camino que va desde la Tierra hasta el Cielo.

Muchas bendiciones recibimos entre vosotros y el hecho de estar aquí ya constituye una gran bendición.

Que Jesús os bendiga y permita que el verdadero redil en el que se convierte este templo se pueda ampliar cada vez más, no solo en el plano material, sino también en el espiritual, porque el radio de acción aumenta como resultado del progresivo crecimiento y desarrollo periespiritual de todos los presentes.

Damos gracias al Señor por la oportunidad de contemplar vuestro trabajo, tan convencidos de vuestro deber y desempeñando las tareas con tan riguroso orden. Que el Señor siempre pueda contar con vosotros reunidos con esa misma disposición, incentivado por el mismo sagrado ideal, fieles al cumplimiento de vuestro deber, predicando no solo con la palabra, sino con el ejemplo, trabajando de corazón en pro de los que sufren, y no llevados solamente por el pasajero entusiasmo, y sobre todo buscando concienzudamente la verdadera fe y el equilibrio en el Evangelio del Maestro, escapando al fanatismo y a la intolerancia.

Gracias al Señor, gracias al Divino Maestro, y también a vosotros, por el bienestar que vuestras vibraciones nos han proporcionado.

Muy humildemente ahora os deja.

Hermano Terêncio

EXHORTACIÓN

Hermanos, tomemos el Evangelio del Cristo como el guía de nuestras vidas. Busquemos a través de él las enseñanzas que necesitamos para proseguir nuestra jornada evolutiva, en este difícil momento.

Recordémonos de sus palabras: “Si tus ojos son buenos, todo tu cuerpo será luz pero, si son malos, todo tu cuerpo será oscuridad.”

Nuestros ojos, hermanos, representan un faro; miremos con amor y con ternura y ellos, iluminados por la vibración interna, ilustrarán muchas cosas que antes no las veíamos.

Si nuestros oídos saben oír, ellos se pondrán a disposición para ofrecer un afectuoso atendimento a las necesidades de nuestros semejantes.

Si nuestras palabras son buenas y suaves, trasmitiendo un profundo deseo de cooperación y de paz, entonces habrá equilibrio y entendimiento.

Es necesario saber oír, saber hablar, saber mirar y, entonces, el equilibrio en nosotros será perfecto.

Hermanos, no olvidéis que el Cristo es paciente, es amor, es fraternidad. No olvidéis que él es luz en Dios.

Si tenemos el Cristo en nuestros corazones, Dios brillará en nosotros como una luz salvadora.

Paz con nosotros, hermanos.

Servidor

“*MISERICORDIA QUIERO Y NO
SACRIFICIO.*” (Mateo 9:13)

Muchos seguidores del Maestro, por causa de un imperfecto entendimiento, suponen que les sea necesario mutilar todo y cualquier impulso natural, atrofiando sus posibilidades de disfrutar las alegrías espontáneas, evidentemente sazonadas por el equilibrio y el buen sentido, que el Creador les ha concedido a sus hijos. Y entonces se desperdicia mucha energía en el esfuerzo de un inmoderado ascetismo, energía que se gasta de una manera tan inútil y egoísta, como si fuese utilizada en los excesos.

Es importante recordar que el equilibrio reside en una estabilidad media y en un uso sensato de las posibilidades y recursos propios a cada uno. Sin embargo, para muchos aún permanece encubierto el sentido de estas palabras de Jesús: deseo que seáis misericordiosos y amparéis el prójimo necesitado, y no los sacrificios irrazonables e inútiles. Y, si en alguien existe un espíritu de renuncia y sacrificio, que los practique en beneficio del prójimo, y no en la solitaria auto maceración.

Recordemos además que, en el campo de la lucha contra las propias inferioridades e impulsos menos dignos, a los que no abogaríamos obediencia, es en la noble y fraterna actividad que siempre encontramos fuerzas y recursos constantemente renovados.

Por tanto, busquemos nuestra propia sublimación en la práctica ilimitada del Evangelio, pues solo amando y aprendiendo en la Escuela de la Vida es que las criaturas se renuevan hacia el bien mayor, aboliéndose inevitablemente, bajo el sol interior de la caridad, todo el mal y el impulso menos noble que pueda impedir la caminata de los tutelados del Maestro hacia la Divina Luz.

Santiago

JUZGAMIENTO

“Juicio Final” es una expresión que a través de los siglos ha atemorizado a las criaturas inconscientes del Divino Amor, que ignoran sus propias posibilidades de desarrollo espiritual, pues desconocen que somos nosotros los que plasmamos día a día, minuto a minuto, nuestros destinos.

Si la energía psíquica que se malgasta en esos vanos temores fuese empleada útilmente, habría menos perturbación, menos enfermedad, menos aflicción, menos dolorosas fijaciones mentales, y por otro lado, más armonía, equilibrio, salud física y espiritual.

Es necesario que haya un despertar de la consciencia hacia la comprensión de que Dios no juzga a nadie, pues sus leyes son bastante justas y sabias, y el mecanismo que rige el universo es suficiente para que todo tenga su cumplimiento casi que automático en el campo de acción y reacción, pero sin olvidarse de la omnipresencia del Divino Amor.

Jesús dijo: “Yo no juzgo a nadie”. Porque, limitados y contaminados de ideas preconcebidas, condicionados en el respeto a valores arbitrarios, forzosamente condenando por simples apariencias, nos enarbolamos como jueces de nuestros semejantes, cuyas luchas y aflicciones, grado evolutivo y trama psicológica desconocemos.

Amad a Dios, y no le temeréis a su justicia; amad a vuestros semejantes, y jamás condenaréis; amaos vosotros mismos

y no perderéis el tiempo ni la valiosa energía en inútiles auto recriminaciones; amad la divina creación, y avanzaréis en espíritu y verdad hacia el bien infinito y la inefable belleza.

Santiago

CANDIDATOS A LA *D*ESVENTURA

Los sabios que solamente buscan la supremacía en la Tierra;

Los que ríen a carcajadas ante el dolor humano;

Los fieros y orgullosos;

Los que desprecian la justicia, solo invocándola en su beneficio;

Los que no se compadecen de las humanas debilidades de sus semejantes;

Los que no purifican sus corazones en el trabajo y en la oración santificantes;

Los que esparcen la contienda y siembran el desorden, indignos del nombre de Hijos de Dios;

Los que persiguen los justicieros, pues de ellos es el reino de las tinieblas;

Los que injurian, persiguen y calumnian a los trabajadores del bien, pues contra ellos dicen toda clase de mal, merecerán los mayores males.

Entristézcanse y lloren por esos tales, pues grande será su dolor, distantes del supremo bien que hoy desprecian, pero que mañana los ha de atraer, aunque solo lo podrán alcanzar a través de mil sacrificios y reveses, dolores y renunciaciones.

Timoteo

OREMOS Y VIGILEMOS

En el mar revuelto de la vida, cuando las poblaciones buscan varios entretenimientos para su regocijo, cuando la nave humana casi naufraga, sin un puerto de salvación, sin una brújula, sin fe; cuando los hombres y mujeres olvidan los sagrados deberes de la vida y en el auge de la distracción pierden la preciosa joya del tiempo, y los niños crecen como las aves extraviadas de los nidos, prestos para naufragar, cuando la ametralladora es la distracción favorita, en fin cuando la Humanidad terrestre siente el abrazo del Caín y busca el festín de Baltazar, olvidando el angustioso momento que en breve se acercará, es necesario e imprescindible que los obreros del Cristo perseveren firmes, trabajando incesantemente, sin desanimarse.

Obreros, bajo cualesquier títulos, ya sean como médiums, radiotelegrafistas del más allá, sean asistentes técnicos o profesionales diversos, es necesario que la armonía del conjunto auxilie la gran masa humana a soportar el choque del rescate.

Hermanos que recibiréis los mensajes de amor, oración, vigilancia, caridad, paz y progreso, que os sintonizáis con los amigos más elevados, que sentís la esperanza calmando los corazones, que comprendéis el momento como una valiosa oportunidad para vuestra redención, que os comprometisteis como soldados valientes que van a sustituir a los que ya siguieron más adelante, tomad sentido a cada instante, utilizad el silencio y la fe como brújula, la caridad como apoyo y enfren-

tad la gran batalla que se sostiene en vuestro planeta entre las fuerzas positivas y negativas, el bien y el mal, el dolor y la alegría, la luz y la tiniebla.

No ignoréis que el Cristo es vuestro Comandante, vuestro apoyo, la Luz Auroral de vuestro futuro.

La lucha es grande, la tempestad barre los dominios terrestres, la flor del bien se marchita en los corazones débiles y pocos dispuestos.

No obstante, la Estrella resplandeciente de la mañana no tardará en iluminar los caminos terrestres, las olas bravías cederán lugar al remanso, la paz volverá, porque Cristo es la Suprema Esperanza de vuestro planeta.

En el silencio de nuestros corazones, comunicándonos con las Fuerzas del Bien en busca de la más alta orientación, busquemos el Cristo de Dios, confiados en el porvenir y en la gloria que espera a todos los que saben sobrepujar sus debilidades y vencer con ánimo sus errores, que vienen como manchas seculares de un pasado remoto.

¡Adelante, hermanos! La sexta hora se acerca. Jesús nos espera.

Oremos y Vigilemos.

Bezerra